

BIOGRAFIA DE UNA COLONIZACION

Kms. 7-80 LAGO AGRIO A COCA



ANGEL GONZALEZ
JUAN SANTOS ORTIZ DE VILLALBA

C I C A M E. CENTRO DE INVESTIGACIONES
CULTURALES DE LA AMAZONIA ECUATORIANA.



BIOGRAFIA DE UNA COLONIZACION

Kms. 7-80 LAGO AGRIO A COCA



ANGEL GONZALEZ
JUAN SANTOS ORTIZ DE VILLALBA

C I C A M E. CENTRO DE INVESTIGACIONES
CULTURALES DE LA AMAZONIA ECUATORIANA.

INFORME: Angel González y Juan Santos Ortiz de Villalba.

DIRECCION TRABAJO DE CAMPO: Juan Santos Ortiz de Villalba.

ENCUESTADORES: Colegio Santiago de los Hermanos Capuchinos de Pasto
(Colombia).

COLABORACION ESPECIAL: Alejandro Labaca Ugarte.

Introducción

La imprevisible y desordenada colonización del Nor Oriente Ecuatoriano, ha supuesto para los responsables una urgente toma de conciencia, que les ha llevado a investigar la realidad con detenimiento, con el fin de poner al día la efectividad de sus métodos.

La Prefectura Apostólica del Aguarico, encomendada a la Misión Capuchina ofrece este aporte al Gobierno del Ecuador con el sincero deseo de ayudar en la noble empresa de hacer Patria.

El siguiente estudio se realizó gracias a la desinteresada colaboración del Colegio Santiago, de los Hermanos Capuchinos de Pasto (Colombia), quienes dedicaron el mes de Julio al trabajo de investigación de campo. El equipo recorrió más de 500 kilómetros de caminos para realizar la encuesta y visitar a los colonos. Agradecemos a todos los habitantes por la buena acogida dispensada y su amable hospitalidad.

El estudio contiene muchas limitaciones, dadas las dificultades del medio y la falta de movilización. Todo el trabajo se hizo a pie, colaborando la Prefectura Apostólica del Aguarico y las volquetas de las Compañías en los desplazamientos más largos.

Queremos ofrecer también este estudio a los habitantes de la zona para que conozcan su realidad y tomen parte activa en la solución de sus problemas.

Agradecemos de modo particular al sacerdote Capuchino Alejandro Labaca Ugarte por sus desinteresadas e importantes notas adjuntas en este estudio.

Esperamos que las críticas que hagamos sean tomadas en su aspecto positivo ya que nuestro trabajo tiene la finalidad de cooperar en una nueva etapa de justicia y progreso en la colonización del Nor- Oriente Ecuatoriano.

**KILOMETROS CORRESPONDIENTES A LOS DIVERSOS
SITIOS ESTUDIADOS**

AUCA YACU: Corresponde a los kilómetros 11 al 18, Vía Lago Agrío a Coca.

SAN PEDRO DE LOS COFANES: Kms. 19 al 27 Lago Agrío a Coca.

JIVINO VERDE: Kms. 29 al 40 Lago Agrío a Coca.

PROYECTO SHUSHUFINDI: Centro del Proyecto.

SULTANA DEL ORIENTE: Kms. 41 al 44 Lago Agrío a Coca.

UNION Y PROGRESO: Kms. 45 al 47 Lago Agrío a Coca.

JOYA: Kms. 47 al 49 Lago Agrío a Coca.

SAN CARLOS: Kms. 50 al 55 Lago Agrío a Coca.

HUAMAYACU: Kms. 56 al 61 Lago Agrío a Coca.

HUATARACU: Kms. 65 y desviación a Minas de Piedra.

CAÑON DE LOS MONOS: Kms. 66 al 80 Lago Agrío a Coca.

UNION MANABITA: Carretera Shushufindi Centro Kms. 3 al 14.

NUEVA QUEVEDO: Carretera Shushufindi Centro Kms. 14 al 28.

CENTINELA DEL SUR: Carretera Shushufindi, desviación a Yamanunga, Kms. 5 al 10, y 15 al 20.

LUZ Y VIDA: Carretera Shushufindi, desviación Yamanunga, Kms. 10 al 15 y desviación a Pozos Petroleros.

SHUSHUFINDI CARRETERA CENTRO: Desviación a Enoande, 18 kilómetros.

PRIMERA PARTE

I. SITUACION GEOGRAFICA

El area del presente estudio comprende las nuevas tierras de colonización situadas entre los kilómetros 7 y 80 de la carretera de Lago Agrio a Coca, y ramales a los Pozos Petroleros, situados dentro del cantón Orellana en la Provincia de Napo al Nor-Oriente de la República del Ecuador.

Como límites naturales de esta división se toman el Chipiri Eno y el río Napo a su paso por la población de Puerto Francisco de Orellana (COCA). A lo largo de la carretera, las tierras recientemente ocupadas por la colonización proveniente del petróleo hasta el sexto y séptimo respaldo. Y desde Shushufindi Centro, la carretera que parte hacia los Pozos interiores, y termina para nuestro estudio en la intersección con el Eno Ande, hacia el Norte, y Yamanunka de Los Shuaras hacia el Sur. También se incluyen la carretera a San Carlos hasta su intersección con el Río Napo y la carretera secundaria a las Minas de Piedra del Huataracu.

El centro de esta expansión colonizadora es la carretera abierta por la Compañía Texaco, y que corre paralela al oleoducto trasandino.

La zona en estudio está cruzada por infinidad de pequeños ríos y quebradas. Partiendo de Norte a Sur: el Quejahué, el Ahuequí y el Pisuric desembocan directamente en el río

Aguarico, aguas abajo del lugar llamado Puerto Aguarico, perteneciente al Cantón Sucumbíos. A continuación el Juece Nae (otro río, en Cofán) que desemboca en el Chiriza. Pipiaque Nae (Río Tranquilo), Eno Naequi (Quebrada del Eno), Chipiri Eno (Pequeño Eno), Rande Eno (Eno Grande) cruzan la zona de Eno Ande (Tierras del Eno) desembocando y engrosando el propiamente llamado Eno Nae, o Río Eno. Más al Sur recibe las aguas de dos pequeños afluentes: el Zia Nae (Río Negro) y el Quechia Nae (Río Rojo).

En la vertiente del río Shushufindi encontramos los siguientes pequeños afluentes: Al Norte, el Tuta Nae (Río Blanco) y el Chipiri Naequi (Pequeña Quebrada); al Sur, el Niutsi Nae (Río Bonito) y el Chiriria Nae (Río de los Pájaros). El Shushufindi desemboca en el río Aguarico.

Los ríos y quebradas que cruzan la carretera a partir del kilómetro 7 son: el Chipiri Eno (límite del Cantón) y el Rande Eno por la población de Enokanke. Siguiendo hacia el Sur, el Conambo que desemboca en el Rande Eno. A partir de ahí una serie de quebradas y pequeños riachuelos que engrosan las aguas de los dos brazos del Jivino en sus cabeceras, los llamados Verde Jivino y Puca Jivino. Sus pequeños afluentes son: Jandia Yacu (Río de pescados, en Quíchua), Ahuano Yacu (Río donde abunda esa madera) e Inchi Yacu (Río del Maní); hacia el Sur, el Palanda Yacu (Río del Plátano) y el Yana Jivino (Jivino Negro). El río Jivino (Shibinu, Río en la tierra de nuestros Shilis, en voz Cayapa) desemboca en el Napo cerca de la población de Pompeya.

Siguiendo hacia el Sur, carretera al Coca, nos encontramos con el Quillu Pacai (Río de la Guaba Amarilla) que desemboca en el río Napo en la Chicta de Pompeya, ya muy cerca de Primavera.

El Quincha Yacu (Río de la Pared) que desemboca en el Napo a la altura del Descanso y tiene un pequeño afluente llamado Yura Quincha (Pared de árboles).

A continuación el río Puca Huamayacu (Río Rojo de la Huadúa) que tiene unos cuantos pequeños afluentes: Pacha (Zona), Sacha Huamayacu (Río Silvestre de la Huadúa), Paririhua (Río del Platanillo), Charapa (Río de la Tortuga), Chonta (Río de la Palmera), Sardinas y Basura, que son denominaciones comunes en castellano. Desemboca en el Napo cerca de la hacienda Huamayacu.

A escasos kilómetros del anterior cruza la carretera de Yana Yacu (Río Negro) que desagua en el Napo cerca de la hacienda de San Carlos donde el oleoducto cruza el río hacia los pozos Aucas. Y finalmente ya cerca del río Coca, desaguando en el mismo río Coca hallamos los pequeños ríos llamados Basura y Jatun Basura (Basura Grande) y las quebradas de Manduro (Achiote) y Pindo (Caña Brava), cerca de la desembocadura del Coca el primero, y ya en el Napo a la altura de la Amaron Mesa Baja, el otro.

Toda la región, pues, está prácticamente acordonada por pequeños riachuelos y ríos que surten al matronazgo de los tres gigantes: Aguarico, Coca y Napo, con sus irregulares y sorprendidas aguas.

La altitud de la zona es de 300 mts. aproximadamente sobre el nivel del mar. Son las primeras planicies después de las cejas de montaña dominadas por el Reventador y el Sumaco como principales cumbres. Las tierras son irregulares tendiendo a ser llanas, y aún no son anegadizas como las que se hallan situadas en la hoya que forman los grandes ríos amazónicos. Abundan sin embargo los aguazales y lodos, sobre todo cerca de los ríos y las quebradas siempre caprichosos en el curso de las crecientes. No existen lagos o lagunas importantes.

El esfuerzo humano está volcado a la carretera como única vía de penetración y contacto. Carretera de trazado sinuoso con piso empedrado y flojo. Sus derrumbes y hundi-

mientos son frecuentes, y actualmente se halla incomunicada con el resto de la República debido a la falta de puentes sobre los ríos Coca y Aguarico desde la mañana del 7 de julio de 1974, en que fueron arrastrados por una colosal creciente de ambos ríos.

El índice pluviométrico de la región se sitúa entre los 3.000 y 3.600 mm. anuales. La lluvia y la nubosidad son casi diarias. En la Amazonía no existe el cielo azul. Tampoco existen estaciones climáticas determinadas, aunque se llame verano desde Julio a Diciembre, y el resto de los meses sean invierno. En los últimos diez años se ha podido apreciar un cambio en la duración de los períodos: inviernos largos y duros con crecidas poco comunes de los ríos, y veranos secos e interminables que han alterado hasta cierto punto el ciclo de las cosechas.

TIERRA.— SUS RECURSOS

Hasta hace cinco años todas estas tierras pertenecían al patrimonio nacional del Ecuador, y estaban ocupadas únicamente por dos centenares de nativos Cofanes, que vivían asentados en los márgenes de los ríos Duwino, Aguarico y Eno. Los Secoyas que vivían desde hacía muchos años colindantes con Colombia, cerca de las lagunas del Cuyabeno, trasladaron también hace unos años su residencia a este sector, en el lugar denominado San Pablo de Kanteziayá. Al Sur, los Quichuas del Payamino y del Coca usaban normalmente estas tierras como reserva para sus cacerías, y como varadero a partir del lugar del río Coca denominado Huayusa, en sus esporádicas excursiones hacia el río Aguarico.

Con la llegada de las Compañías Petroleras y el subsiguiente hallazgo del hidrocarburo, la Compañía Texaco abrió una carretera paralela a su oleoducto, y en pocos meses, todas las tierras adyacentes se vieron ocupadas violenta y desor-

denadamente. Se trataba de colonos provenientes en su mayoría de la Sierra y la Costa del Ecuador, quienes faltos de tierras en sus respectivas Provincias, veían en el recién abierto Oriente la solución a sus problemas de subsistencia.

Al mismo tiempo llegaron también pequeños grupos de nativos Quichuas, en su mayoría de la zona del Alto Napo: Tena, Archidona, Cotundo, etc.

Con sus tierras ya escasas y siempre en litigio con los mestizos, y un innato sentido de huida ante lo que suponga problema buscaron amparo en la nueva colonización. Algunos, con sus conocimientos de selva, obrando mañosamente, corrieron a ocupar tierras para luego de trabajarlas a medias, vendérselas a incautos colonos, regresando nuevamente a su hogar de origen, donde algún familiar había mantenido la vieja chacra.

Posteriormente se establecieron algunas familias Shuaras (Jíbaros) provenientes del Sur-Oriente, ocupando las tierras colindantes con la vertiente del Jivino y el Napo, en la esperanza de trabar un contacto amistoso y próspero con los Quichuas.

En esta planicie, irregular todavía, las tierras secularmente dejadas a la naturaleza poseen una riqueza vital incommensurable. Son tierras de fines del Secundario y principios del Terciario con una capa de humus inferior al medio metro en general, pero muy ricas en minerales provenientes de las explosiones volcánicas que inundaron la planicie adena a la Cordillera Andina.

El estudio se realizó sobre 326 familias que suponen el 50% del total del área.

De los datos obtenidos se deduce que la colonización fue rápida, ocupándose gran parte de las tierras cercanas a la carretera. Esta progresión fue cortada hasta el presente, y se

puede decir que ha ido en retroceso, con la caída de los citados puentes sobre los ríos Coca y Aguarico.

Las 326 familias ocupan 13.277 Has., de las cuales 2.717 están destinadas a la agricultura; 10.560 permanecen baldías. Un cuadro ayudará a clarificar con más detalle nuestras afirmaciones.

Observamos que sólo el 8,33% de las tierras totales ocupadas por las 326 familias están destinadas a la agricultura, mientras el 32,39% permanecen como tierras de rotación o en reserva.

La política del Gobierno ha sido la de conceder 50 Has. por familia, con la obligación de trabajar las tierras totales en 5 años. Nos parece una política poco acertada ya que dadas las dificultades y el empobrecimiento rápido de los terrenos por falta de abonos, es necesario mantener tierras de reserva. Añádase a esto actualmente la imposibilidad de comerciar con los productos por la falta de puentes.

Existen leyes especiales para las Cooperativas y para las Comunas obviando estos problemas del cultivo total en 5 años; pero hasta el presente casi todas estas Cooperativas, Precooperativas o Comunas sólo lo son de nombre, y no tienen ningún respaldo jurídico. Se hallan expuestas a cualquier arbitrariedad proveniente de los cambios de política.

Después de la destrucción de los puentes, los agricultores mantienen una producción casera o máxime de zona.

Es fácil comprender la situación de quienes hicieron grandes sembríos y plantaciones con la esperanza de sacar sus productos a la capital, y están viendo cómo en estos momentos se pudre casi todo por falta de medios de comunicación.

En los cuadros es fácil comprobar cómo la mayor producción de Yuca o Plátano pertenece a los nativos Quíchuas

LA TIERRA OCUPADA POR EL HOMBRE (HECTAREAS)

LUGARES	Ocupadas por el hombre	Empleadas en agrícola.	No empleadas en agrícola.	PROMEDIO POR FAMILIA			Nº Familias
				Ocupadas en agrícola.	Ocupadas en agrícola.	No empleadas en agrícola.	
Auca Yacu	502	171	331	25,1	8,55	16,55	20
San Pedro de los Cofanes	1.204	398	806	46,30	15,30	31,00	26
Barro Verde	503	117	386	38,69	9,00	29,69	13
Progreso Shushufindi	160	25	135	9,41	1,47	7,94	17
Sutana del Oriente	800	158	642	50,00	9,87	40,12	16
Unión y Progreso	1.152	225	927	48,00	9,37	38,62	24
La Joya	617	140	477	34,27	7,77	26,5	18
San Carlos	1.150	195	955	50,00	8,47	41,52	23
Huamayacu	754	227	527	37,7	11,35	26,35	20
Huataracu	662	164	498	36,77	9,11	27,66	18
Cañón de los Monos	656	154	502	41,00	9,62	31,37	16
Unión Manabita	955	118	837	50,26	6,21	44,05	19
Nueva Quevedo	1.048	165	883	47,63	7,5	40,13	22
Centinela del Sur	560	61	499	35,00	3,81	31,18	16
Luz y Vida	1.630	201	1.429	44,05	5,43	38,62	37
Shushufindi: Carretera Centro	924	198	726	44,00	9,42	34,57	21
TOTALES	13.277	2.717	10.560	40,72	8,33	32,39	326
%		20,46	79,53		20,45		79,54

FUENTE: CICAME; Equipo de campo — Julio 1976

ELABORA: CICAME; Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

y Shuaras. Es alimento base en ambos casos, y no de comercialización o mercadeo.

La Yuca no parece ser alimento base de los colonos venidos de la Sierra y la Costa, habituados indudablemente a otros productos. El Plátano ocupa el primer lugar en la producción, y como alimento de nativos y colonos: cada familia tiene 1.85 promedio-hectárea de plátano, mientras que la yuca ocupa el tercer lugar con 0.60 y el arroz el 0.08. Otros productos aparecen en menores cantidades. El maíz que siempre fue cultivado por los indígenas, parece ser también un pro-

TIERRAS DE LABRANZA — PRODUCTOS PRINCIPALES EN Has.

LUGARES	Yuca	Plátano	Arroz	Cacao	Café	Maíz
Auca Yacu	48	38	—	22	5	—
S. Pedro de los Cofanes	1	52	5	23	23	12
Jivino Verde	2	28	3	1	7	7
Proyecto Shushufindi	9	14	—	—	—	12
Sultana del Oriente	3	17	3	1	6	13
Unión y Progreso	12	76	3	3	2	32
La Joya	46	22	1	1	1	12
San Carlos	3	37	2	6	15	7
Huamayacu	8	32	2	1	10	17
Huataracu	27	67	—	1	2	12
Cañón de los Monos	3	17	2	1	2	9
Unión Manabita	—	40	1	19	24	7
Nueva Quevedo	6	71	2	—	—	10
Centinela del Sur	20	14	—	6	—	12
Luz y Vida	7	39	4	1	14	45
Shushufindi Carretera Centro 2	41	41	1	6	4	9
TOTALES	197	605	29	92	115	216
Hectáreas por familia	0,60	1,85	0,08	0,28	0,35	0,66
TOTAL Has. por familia:	3,82					

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976

ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

ducto apreciado por los colonos, dado su alto índice de productividad en la región, como alimento de puercos y gallinas. El 0.66 promedio-hectárea por familia lo sitúa en el segundo lugar de la tabla.

Otros productos son nuevos en la región. El Cacao con el 0.28, y el Café con el 0.35 por Ha., comienzan a ser la nueva riqueza del Oriente.

Estos productos se presentan agrupados generalmente por zonas según sea la procedencia de los colonos. Los nativos cultivan sus productos tradicionales de yuca y plátano, mientras el resto de los colonos los diversifican. El café y el cacao es propio de Costeños, mientras el maíz se produce principalmente entre los Serranos. El arroz no parece haber tomado carta de personalidad, quizá debido a que su producción es muy molesta y el que llega de la costa es más barato. No se puede olvidar que los colonos desconocen aún los ciclos agrícolas de los productos en la selva y pierden tiempo y dinero en el empeño de probar. Además el arroz de la selva se produce en secano o en aguajales. Lo primero es desconocido para el agricultor afuerño, y lo segundo es indudablemente peligroso.

La demanda interna de estos productos es mínima, ya que toda la población los posee en su propia casa.

Respecto a los pastos y ganadería, son incipientes, aunque existen algunos ganaderos relativamente fuertes. De las 13.277 Has. ocupadas por las 326 familias, 10.560 no se emplean en agricultura. En su mayoría se dedican a pastizales o están baldías en espera de hacerlos. Es decir: el 79.53% tienen esta finalidad. Como el ganado vacuno no sobrepasa el número de 565 cabezas, concluimos que cada familia tiene un promedio de 1.73 cabezas, lo que es un índice muy bajo si se tiene en cuenta que es la minoría la que posee los grandes hatos.

ANIMALES DOMESTICOS

LUGARES	Vacuno	Caballos	Cerdos	Gallinas	Patos	Otros
Auca Yacu	11		30	363		
San Pedro de los Cofanes	70	12	98	455	5	
Jivino Verde	17	4	16	179		
Proyecto Shushufindi	8	2	85	236	4	15
Sultana del Oriente	6	2	32	322	17	3 pavos
Unión y Progreso	38	4	26	870	4	4 pavos
La Joya	60		49	457		
San Carlos	4	8	43	541		
Huamayacu	79	2	53	321		3 palomas
Huataracu	16	2	22	496	10	6 cuyes y 5 pavos
Cañón de los Monos	89	3	16	290	22	2 conejos y 19 cuyes
Unión Manabita	42	3	47	485		
Nueva Quevedo	43	3	54	387		
Centinela del Sur		1	3	214		
Luz y Vida	31	8	94	933	26	3 pavos y 6 palomas
Shushufindi: Carretera Centro	51	2	42	314		4 cuyes
TOTALES	565	56	710	6.863	90	
% en relación con el N° de familias	1,73	0,17	2,17	21,05	0,27	

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976
 ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

VARIETADES DE FRUTAS DOMESTICAS — N° DE FAMILIAS QUE LAS CULTIVAN

LUGARES	Naranja	Mandarinas	Limon	Papaya	Aguacate	Piña-Mangos	N° de Familias
Auca Yacu	18	16	16	20	9	5	20
San Pedro de los Cofanes	20	13	19	21	15	7	26
Barro Verde	7	2	7	11	5	9	13
Proyecto Shushufindi	10	5	10	14	2	4	17
Saltana del Oriente	15	11	16	16	14	8	16
Unión y Progreso	23	21	22	21	17	3	24
La Joya	15	12	14	18	5	3	18
San Carlos	18	11	16	18	6	4	23
Huamayacu	16	15	16	16	16	1	20
Huataracu	10	11	7	14	12	5	18
Cañón de los Monos	12	6	13	12	13	4	16
Unión Manabita	17	6	15	15	10	16	19
Nueva Quevedo	14	2	8	12	7	7	22
Centinelita del Sur	9	6	7	11	2	2	16
Luz y Vida	32	25	29	32	26	13	37
Shushufindi: Carretera Centro	6	2	1	3	2	2	21
TOTALES	242	164	216	254	161	93	326
% Respecto al N° de Familias	74,23	50,30	66,25	77,91	49,38	28,52	

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976
 ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

En cambio se han incrementado otros animales: los cerdos y las gallinas son un medio mucho más práctico de alimentación familiar. Los primeros alcanzan a 2.17 por familia-promedio, y las segundas alcanzan la cifra de 21.05.

Como novedades provenientes de la nueva colonización se ha de señalar la introducción de patos, pavos, cuyes, conejos, palomas e incluso borregos en plan de experimentación.

Los caballos han sido una necesidad tomadas en cuenta las distancias y lodazales que separan los respaldos de la carretera. Su número alcanza la cifra de 56 entre los encuestados, lo que supone el 0.17 familia-promedio, donde hasta hace poco se desconocía el uso de los animales de carga.

Respecto a los pastos usados, la mayoría emplea Gramalote, Gigante, Micai y Saboya. El pasto natural aún no está presente, lo que se explica por el hecho de que para que este pasto crezca se necesitan potreros limpios de tocones y maleza. Pero dado lo reciente de la colonización, todavía no ha llegado su tiempo. Por otra parte, los pastos empleados en los potreros matan toda maleza y son muy adecuados a las tierras bajas y pantanosas.

Llama la atención el incremento de árboles frutales, especialmente los cítricos. Naranja: la cultiva el 74.23% de las 326 familias. Mandarina: el 50.30%. Limón: el 66.25%. Otras frutas como: la Papaya que ocupa el primer lugar de la tabla con el 77.91% son más tradicionales. También el Aguacate ha visto incrementado su cultivo hasta ocupar el quinto lugar con el 49.38%. Piñas, Mangos, Guabas, etc., pertenecen casi exclusivamente al consumo familiar.

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

En la nueva colonización éste es sin duda uno de los puntos vitales. La realidad ha desbordado todas las previsiones gubernamentales.

Las tierras se iban ocupando a medida que las carreteras se adentraban en la selva, sin ningún orden ni defensa legal, invadiendo incluso en ocasiones las tierras que pertenecían por contrato al Consorcio Texaco-Gulf, con los pleitos subsiguientes.

El colono cultivó rápidamente la tierra y la cercó de setos y estacas, y hasta el momento presente se ha mantenido a la expectativa sin que el Gobierno haya resuelto legalmente sus títulos de propiedad. Apenas si a este respecto se han dado algunos pasos balbucientes por medio del IERAC (Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización). En la zona nunca ha aparecido muy clara la política de dicho Instituto, ya que por un lado ha consentido que cada colono ocupara 50 Has. de hecho, y ha promovido la creación de Precooperativas y Comunas pero sin darle respaldo legal, ni preocuparse demasiado de la nula preparación de los colonos, y al mismo tiempo ha sembrado la desconfianza en la zona con una cierta política de zapa al parecer tendiente a dividir a los grupos. Esta es la impresión que recibimos nosotros, que quizá se deba a la poca claridad de objetivos y a la falta de una política de cartas arriba. Se comenta mucho el mismo Plan Piloto del Proyecto Shushufindi creado por el Gobierno y en el cual se han invertido grandes capitales, que hasta el presente anda fluctuando.

Dicho Proyecto comenzó con 45 familias aproximadamente, traídas de la Sierra, y actualmente cuenta con 25. Nosotros creemos que el Proyecto tiene sin lugar a dudas su razón de ser, y es plausible en la mente de quienes lo proyectaron; pero lo obscuro nos parecen las condiciones en que ese Proyecto

funciona. Los cooperados desconocen hasta qué punto ellos toman parte en el futuro del Proyecto, en sus cargas y beneficios. Es decir: el Proyecto como plan piloto parece bueno, pero el dinero gastado y la obscuridad de su porvenir a partir de la posición ambigua de sus cooperados lo ponen en entredicho. Cabe preguntarse: ¿No habría sido posible la creación de varios centros experimentales semejantes con todo el dinero gastado en el Proyecto Shushufindi?

La realidad es que gran parte de los encuestados del Proyecto Shushufindi se lamentaron de no ver con claridad su lugar en la Cooperativa, y se quejaron igualmente de la inutilidad y frecuentes borracheras de los empleados. Ultimamente existían algunas esperanzas de cambio y seriedad con la llegada de un nuevo funcionario alemán contratado por el Estado para dirigir el Proyecto.

La gran mayoría de los colonos no tienen títulos de propiedad, ya que ello ha sido imposible debido a la falta de medios y la cooperación de los especialistas. Creemos al respecto que es muy bonito darse de revolucionario y científico a nivel universitario y proyectar grandes teorías de toda índole: social, antropológica, económica, etc., pero otra cosa es vivir estas duras realidades en el campo haciendo una ciencia real y solidaria con la crudeza de los desamparados.

Y digámoslo alto: conocemos muchas teorías y muchos teóricos en las capitales; pero en los veinte años de selva que llevamos viviendo en este Ecuador entrañable, nunca hemos visto un solo científico o un estudiante universitario que compartiera gratuitamente con nosotros un solo año de sus conocimientos y experiencias.

Entre los colonos, muchos viven engañados respecto a la cantidad de tierra cedida por el IERAC, ya que como se pudo comprobar técnicamente, los empleados que hicieron las mediciones desconocían el uso adecuado del estatal y el teodolito,

y en lugar de hacer un trabajo correcto y real, se dedicaban a "saquear" los gallineros de los colonos exigiendo las mejores comidas, a las que no tenían derecho ya que se les pagaban sus viáticos.

Constatamos igualmente el desconocimiento de la zona por parte de los empleados: los ríos, las tierras inundables, las zonas de derrumbes y el valor real de las tierras que iban a medir.

Valiéndose del derecho primario de todo hombre a poseer tierras para su alimentación, los colonos en ocasiones ocuparon tierras tomadas anteriormente por militares o funcionarios de las Compañías Petroleras para sus fines exclusivos. Estas tierras fueron trabajadas en un principio por sus dueños, y luego abandonadas cuando se dio la sensación de ocupación permanente. Así permanecieron mucho tiempo hasta que fueron ocupadas por nuevos colonos necesitados de tierra. Hace más o menos un año, tanto el ejército como el IERAC volvieron sobre sus pasos, obligando a los actuales propietarios a que no siguieran trabajando. Se les prometió tasar el valor total y pagárselo en el término de un año. El año ya pasó, y los colonos no han visto a nadie, ni han cobrado nada, de modo que ahora se ven hambreados por falta de alimentos. Ello hace pensar en una mala treta, ya que al remontarse las chacras y no haber cultivos, la tasación actual puede ser mínima. O también pudiera suceder que los colonos obligados por la necesidad tengan que marcharse dejando libres las tierras.

Los encuestadores apreciaron el sentido común de aquellas gentes, dispuestas a recomenzar el trabajo de limpiar las chacras no dándose por vencidos ante lo que afirman ser una gran injusticia. Esta versión de los hechos está tomada directamente en la Cooperativa Sultana del Oriente, kilómetro 37, Vía Lago Agrío a Coca.

Es evidente el deseo de los colonos de estabilizarse mediante la posesión de los títulos de propiedad de sus tierras, y que si ello no ocurre a la mayor brevedad, los problemas que pueden surgir tendrán graves características, ya que por primera vez en el Nor-Oriente se han perpetrado asesinatos por motivo de tierras en litigio.

AGRICULTURA

Ocupa el primer lugar en la nueva colonización como medio primario de subsistencia, ya que no existen medios para invertir en una ganadería productiva como sería el sueño de muchos.

El 78.83% de las familias se dedican a este trabajo, mientras que solamente el 0.30% a la ganadería. Como el 79.53% de las tierras no se emplean en agricultura, la mayor parte de las haciendas mantienen sus campos en espera de mejores tiempos difíciles de determinar.

El tipo de agricultura se equipara a la arcaica, en general, con los medios más rudimentarios como son el hacha, el machete y el gancho. Solamente en el Proyecto Shushufindi y en alguna finca particular emplean otros medios más técnicos: tractor, arado y otros implementos agrícolas.

En general, el colono no ha aportado ninguna novedad al trabajo tradicional de los nativos, sino más bien se ha acomodado a él, ya que desconocía el medio y los ciclos agrícolas.

Con el tiempo comienza a introducir nuevas modalidades de cultivo y herramientas como la azada, el picachón y los animales.

La ganadería como ya señalábamos apenas es incipiente y solamente ocupa el sexto lugar junto con los dedicados al aserreo con un 0.30%, mientras la agricultura encabeza la tabla con el 78.83%, seguida del trabajo de jornalero con el 13.80%.

Un punto a señalar es el porcentaje relativamente alto de los empleados públicos con el 4.60%, seguido de los comerciantes con el 1.22% y los carpinteros con el 0.92%.

El colono ha mantenido las variedades de cultivos existentes en el Oriente, introduciendo sobre todo variedades en el cultivo del plátano y de las frutas. Respecto a los pastos, las variedades existentes son inferiores a las que ya anteriormente se conocen en la región principalmente en la ribera del Napo. No pudimos constatar ningún caso de las variedades: Janeiro, Cutsup, Pangola, Yaragua, Pasto alemán y otras probadas con fortuna en zonas parecidas.

Los frutos y productos silvestres apenas son conocidos hasta el momento, aunque se conocen los principales que aprovechan desde siempre los nativos: el Chonta yuyu, la Shihua (fruto de la palma llamada Ungurahua), el Morete, el Sapote, el Patas, el Sacha Caimito y el Inchi (Maní de selva).

Otras variedades de los productos conocidos y cultivados por los nativos están en camino: Caimitos, Guanábanas, Uvillas y Chontas, frutas que requieren seis o siete años para llegar a su producción

Es claro, pues, que el nuevo colono desconoce aún las posibilidades de la tierra y los ciclos de los frutos y las cosechas. Pero va aprendiendo rápidamente. En otros casos su anterior experiencia con algunos productos como el cacao o el café, incluso el banano, ha servido para que los nativos demasiado aferrados a sistemas tradicionales cambiaran de mentalidad.

La preparación del suelo es la normal de la Amazonía: desbroce, tumba y quema. Estas operaciones requieren cierto tiempo ya que después del tumba es necesario esperar el verano para poder quemar. Posteriormente se corta con el hacha los troncos más gruesos y se despaliza en la medida de lo posible con machete. Si el terreno es muy duro y la quema in-

suficiente, se siembra maíz a voleo. En el caso contrario, si la parcela quedó relativamente limpia, se planta yuca, maní, u otros productos. En ningún caso se abona la tierra, y cuando al cabo de tres o cuatro años la producción decae, se la deja remontar y se abren parcelas en las tierras baldías de la propiedad.

En la zona en estudio, las tierras están rentando sus primeras cosechas, pero en muchos lugares ya se notan los signos del cansancio. El hecho de que según los geólogos estas tierras contengan minerales de alto poder nutritivo para las plantas requiere de estudios más especializados para que los agrónomos organicen y ordenen los mismos, según los diferentes cultivos en relación a las tierras y sus propiedades.

Los ciclos agrícolas en realidad son muy variados, según se trate de las distintas especies de árboles o plantas. El plátano o la yuca se pueden plantar en cualquier época del año; pero existen algunas influencias desconocidas que hacen que en ocasiones la yuca quede dura o se pudra y el plátano se agusane o se seque. También los frutales pueden plantarse en cualquier época del año, prefiriendo el comienzo del verano (cuando madura el ceibo).

A pesar de todo, los cítricos mueren con mucha regularidad después de dar su primera cosecha.

Para evitarlo se están haciendo recientemente plantaciones de cítricos injertados. También algunas personas particulares han probado en el terreno difícil de los injertos en la selva. El Sacerdote Capuchino Gerardo Villanueva lleva más de diez años estudiando las peculiares características de los injertos en los cítricos a través de los diversos ciclos. Su experiencia y conclusiones serían especialmente dignas de tenerse en cuenta entre los agrónomos.

De la experiencia de dicho sacerdote deducimos que la mayoría de los árboles de la selva tienen sus cuatro estaciones

particulares, incluso dentro de los que pertenecen a la misma especie, en diverso momento, con lo que viene a dificultarse de modo singular la plantación de los mismos evitándose así enfermedades, ataques de insectos por debilitamiento e incluso la muerte.

Se puede decir en general que la época de lluvias es mala para los cultivos de huerta, siendo el comienzo del verano el mejor momento para la siembra.

Además de los problemas antedichos: estación, ciclos agrícolas, etc., la agricultura está sometida a ciertos insuperables hasta el presente: insectos, gusanos, aves, roedores y otros animales que hacen aún más penosa la vida del labrador. Citemos: los gusanos del maíz, las hormigas arrieras que arrasan con los cítricos, los Quihua pishcos y los pericos que devoran los arrozales, las avispas y abejas que estropean la fruta, las arañas que anidan en la guanábana hasta matar el árbol; la roña, los hongos y el muérdago; el chancho papalli, la huatusa y la capihuara que destrozan los yucales y los sembríos de maní; en fin, tanta plaga que también lucha por su supervivencia y ante la cual no hay nada efectivo porque es la dueña de la selva.

Los productos procedentes de la agricultura se encuentran actualmente perdiéndose en el campo. El consumo interior se satura rápidamente, y las dificultades de transporte por falta de puentes abaratan tanto la mercancía que es preferible dejarla para los animales.

Entraban en el mercadeo hacia la capital: el banano, las papayas, y la yuca en menor proporción. Estos productos adquirirían cierto poder competitivo a pesar de la distancia, por la calidad particular y el hecho de ser transportados muchas veces por camiones que llegaban cargados al Oriente y necesariamente debían volver vacíos.

También el maíz y el arroz hallaban compradores ocasionales. Pero el labrador ha dependido ordinariamente de la fluctuación de los precios en el mercado nacional, con el agravante de ser continuamente engañado respecto al alza y baja de los mismos. Y en definitiva, gran parte de las veces, la Sierra y la Costa surten al mercado nacional con productos inferiores, pero a más bajo costo. Con lo que el trabajo del agricultor oriental se ve condenado al estancamiento si no proveen los medios para defenderlo de la permanente inseguridad.

En el siguiente cuadro se puede observar los precios de los principales productos de consumo hace siete años, y su precio actual, después de la llegada de las Compañías Petroleras.

PRODUCTOS ALIMENTICIOS — PRECIOS DE MERCADO: 1968 y 1976

PRODUCTOS	Unidad-Medida	VALOR Año 1968	VALOR Año 1976	% Aumento
carne de res	libra	4,00	14,00	350,00
carne de cerdo	libra	3,00	14,00	466,66
carne de selva fresca	libra	1,50	6,00	400,00
carne de selva seca	libra	2,00	10,00	500,00
pescado fresco	libra	1,50	7,00	466,66
pescado seco	libra	2,00	10,00	500,00
gallina	unidad	25,00	80,00	320,00
huevos	docena	10,00	24,00	240,00
arroz pilado	libra	1,20	4,00	333,33
arroz pilado	quintal	100,00	350,00	350,00
maíz seco	quintal	30,00	100,00	333,33
fréjol	libra	2,00	11,00	550,00
plátano	cabeza	4,00	10,00	250,00
yuca	canasta	5,00	30,00	600,00
papas	quintal	180,00	280,00	155,55
pan	unidad grande	—	1,00	—
manteca	libra	7,00	15,00	214,28
Promedio de aumento en el valor:				376,84

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976

ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

El promedio de aumento ha sido de 376.84%. Es verdad que también los salarios han subido en la zona; pero únicamente en un 220%, lo que presenta un amplio margen negativo de posibilidades adquisitivas.

Dentro de los límites del estudio, los colonos trabajan en sus propias haciendas, dedicándose la familia en su totalidad al trabajo: los ancianos en la medida de sus fuerzas, y los niños —cuando no están en la escuela— ayudando a sus padres en el cuidado de las aves de corral, cortando leña, acarreando agua o limpiando de yerba los alrededores de la casa.

Cuando la necesidad de dinero es grande, para poder proveerse de ciertos productos de subsistencia que lo requieren, el padre o alguno de los hijos mayores dedican parte del día a trabajar de jornaleros en las haciendas de quienes deseen emplearlos. El 13.80% de las 326 familias realizan esta labor.

Otros se emplean en el trabajo de la extracción de madera, y algunos son empleados públicos que mantienen su hacienda contratando jornaleros, generalmente a precios inferiores al mínimo y sin ninguna de las seguridades que marca la ley.

En el kilómetro 66 Lago Agrío a Coca constatamos en una hacienda, propiedad de un nativo indígena proveniente de Chimborazo, la existencia de trabajadores Quichuas del Oriente, quienes trabajaban los potreros a razón de comida y 400 sucres mensuales, los cuales eran pagados ordinariamente con telas y otras chiflerías. Y se da el caso irracional de que quienes por religión se abstienen de tomar bebidas alcohólicas, no tienen empacho en vendérselas a sus peones a buen precio para saldar deudas de trabajo e incluso tenerlos cogidos con adelantos.

Muchos colonos se quejan que el Banco de Fomento no les facilita préstamos, y si lo hace es muy rígido con ellos. Pero pudimos observar que muchos de los favorecidos no tienen la menor idea de lo que un préstamo bancario significa. Gastan

su dinero en cosas ajenas al contrato, o simplemente lo malgastan, confiados en que el Banco concede dos años libres de devolución de intereses. A su momento, no han hecho fructificar el préstamo, ni tienen con qué cubrir los intereses anuales; entonces venden la hacienda a algún incauto y desaparecen, o en el peor de los casos, la abandonan y huyen para evitar represalias.

Estos préstamos bancarios han sido contados, ya que no existen garantías. El colono lucha con sus propias fuerzas con la esperanza de mejorar y tener una vida más razonable.

Los salarios de la zona se han basado en aquellos que pagaban las Compañías Petroleras y que entraban dentro de los mínimos legales de la República, y casi siempre los superaban dadas las dificultades del trabajo a realizar.

De 18 sucres pasó a 40 y 50 diarios, además de la comida, en los trabajos de las Compañías. Estos sueldos en la realidad merman considerablemente, al pasar los contratos de Texaco a manos de subcontratistas sucesivamente, quienes medran con el sudor de los ignorantes y necesitados. Nada se ha hecho para castigar a estas personas que además de explotar, nunca pagan a su debido tiempo a los peones, y actualmente siguen manejando los hilos, amparados en la ley del más fuerte.

Estos salarios antedichos no han podido ser pagados en la agricultura. El aumento ha sido en este caso de 10 o 15 sucres sobre los 18 que anteriormente se pagaban.

En la zona encontramos que se pagaba un sueldo medio de 33 sucres al día, excluyendo la alimentación. La tendencia general es a pagar menos.

Otro problema es el desconocimiento de las medidas reales de los terrenos, con lo cual se engaña a los peones indígenas, respecto a la cantidad real del trabajo realizado.

CACERIA

Es relativo el aprovechamiento de la fauna silvestre, y en ninguno de los casos se puede decir que los colonos vivan de ella ya que, provenientes de la Sierra y la Costa, en general desconocen la Selva.

Con la apertura de quintos, sextos y séptimos respaldos, que suponen el tumbé total de diez o doce kilómetros lineales, el cazador se ve precisado a caminar mucho para encontrar los animales fuera de la tierra con dueño. Por otra parte, la caza ha huído ahuyentada por el ruido de camiones, tractores, aviones y helicópteros.

Esta es la razón por la cual han aumentado tanto las aves de corral, especialmente las gallinas.

La fauna es la existente en la Amazonía en general; pero con una marcada tendencia a desaparecer, especialmente los félidos que son perseguidos con saña por los estragos que causan en las haciendas: el Jaguar, el Ocelote, el Puma Rojo y el Puma Negro en particular. Otros, como el Caimán Negro, o la Anaconda se van relegando a sus propias reservas naturales, como son las lagunas y pantanos.

Tanto la caza como la comercialización de las pieles ha sido controlada los últimos años para preservar la fauna y evitar daños irreparables; pero clandestinamente siguen cotizándose las pieles a buenos precios.

Los medios para la cacería se reducen a la escopeta, y en algunos de los casos al uso de trampas. Y creemos que la cacería en modo alguno representa un medio normal de subsistencia en el sector, y que lo será menos en el futuro.

LA PESCA

Únicamente quienes viven a las orillas de los ríos, esteros o quebradas se aprovechan de este medio de alimentación. Observándose que la mayor parte de los colonos serranos y costeños nunca han considerado el pescado como parte normal de su dieta alimentaria. Y en toda la República es mínimo el consumo de este producto.

Tampoco estos ríos de cabecera contienen la riqueza ictiológica de los grandes ríos de la llanura. En ciertas épocas del año —verano de Mijano— las grandes bandadas de peces suben a estos pequeños ríos de aguas límpidas para depositar sus huevos. El resto del año la pesca es más bien de circunstancias, aunque tampoco se puede decir que sea despreciable.

De las variedades existentes en la zona, las más abundantes y apreciadas son:

—Sábalo	—Ñahuisapa
—Palometa	—Umurucu
—Mota	—Carachama
—Lisa	—Sardina
—Bocachico	

Algunas variedades de los grandes peces aparecen sólo esporádicamente, como: el Bagre y el Paiche, que necesitan aguas profundas o lagunas. También existe la tortuga llamada Taricáya y la tortuga grande o Charapa, además del caimán blanco o Lagarto, de excelente carne.

Pero la caza de todos ellos requiere de un conocimiento no pequeño de sus hábitos y costumbres, y los colonos apenas llevan viviendo en la zona un lustro.

Los medios empleados en la pesca son los tradicionales: anzuelo y arpón. Es casi imposible hacer uso de las redes a causa del ramaje. Los medios prohibidos de Barbasco y Dinamita no se usan, ya que en todos los casos las aguas que-

darían contaminadas, con peligro para la salud de quienes las usan a diario.

LA RIQUEZA MADERERA

Con las carreteras de penetración, un pequeño número de personas se viene dedicando a la explotación de la madera. En la carretera de Lago Agrio a Coca se cuentan nueve aserríos, siendo el mayor de ellos el de la Playwood. También la falta de puentes ha afectado fuertemente la producción de madera, ocasionando incluso el cierre de algunos aserraderos. Casi todos ellos emplean motosierras, tractores y camiones para el corte, arrastre y transporte de los troncos.

La riqueza maderera existente en la zona de colonización prácticamente ha sido explotada mediante contrataciones ridículas con los dueños de los predios. Se estipulaba el corte de todo árbol maderable a razón de 50 sucres la unidad, más la tala y limpia de los alrededores. Fiados en ello y previendo sacar provecho de la limpieza general de sus potreros, los terratenientes vendieron a tan ridículo precio. Pero los aserraderos no cumplieron su palabra de limpiar el resto, sino más bien destrozaron con sus máquinas y tractores los caminos y chacras. Incluso la carretera general por donde actualmente se mueven, queda destrozada para el servicio público, aumentando el peligro para los conductores de vehículos con la cantidad de troncos abandonados a todo lo largo.

Los troncos se cortan en ocasiones a bastante distancia dentro de la selva, y se aprovechan las crecientes de los pequeños ríos o quebradas para conducirlos hasta la carretera, desde donde se arrastran con tractor o se llevan en camiones a los aserríos. La demanda nacional de madera es constante, sobre todo si se tiene en cuenta que al momento se trata de maderas finas: Cedro, Guayacán, Bálsamo, Canelo, Laurel, Ahuano y similares.

Respecto a la denominación de las maderas, hay que decir que está suponiendo un pequeño trabalenguas, ya que los tradicionales nombres indígenas van siendo sustituidos por otros originados en árboles semejantes existentes en la Sierra y la Costa; pero que en manera alguna corresponden a las variedades de selva.

Preocupa la explotación descontrolada de la madera y la nula repoblación forestal.

LOS MEDIOS DE TRANSPORTE

Toda la colonización gira en torno a la carretera abierta por el Consorcio Texaco-Gulf, paralela al oleoducto trasandino.

Esta carretera, con todo lo que ha supuesto para el Ecuador, sigue produciendo fuertes dolores de cabeza a sus usuarios. Su mantenimiento que es efectivo, está a cargo de alguna compañía subsidiaria del Consorcio. Pero los largos inviernos en la selva y la Cordillera ocasionan frecuentes derrumbes y hundimientos que obstaculizan el paso, a veces durante semanas.

Hace dos años se hundieron los dos puentes principales, y fueron sustituidos por un servicio de gabarras, que además de ser lentas, con frecuencia se estropean o no pueden operar por la subida o bajada excesiva de los ríos. No hay servicio nocturno, y la atención ha estado en ocasiones sometida al capricho de operarios poco responsables.

En los peores casos, el servicio para las personas se hace mediante canoas a motor que cobran entre 5 y 10 sucres por persona, más la carga.

Desde Lago Agrio a Coca existe un servicio de autobuses que funciona normalmente cuando lo hacen las gabarras, pero se detiene apenas cesan aquellas de trabajar, y los cupos son

insuficientes. En esos momentos, la gente usa pequeñas camionetas de alquiler que se manejan al capricho y cobran con usura abusando de la necesidad de quienes ruegan el servicio.

Las volquetas de las Compañías sirven normalmente a los colonos, siendo en general galantes y atentos.

Hay también un campo de aviación en Lago Agrio y otro en Coca. Los servicios no son regulares y los efectúan los aviones del Ejército o la Marina y los que son propiedad de Texaco. Todos ellos aceptan pasajeros a ninguno o poco costo. Incluso en ocasiones de mayor penuria por corte de la carretera, TAME (Transportes Aéreos Militares Ecuatorianos) ha enviado sus aviones a Lago Agrio para transportar la gente hasta Quito a un costo simbólico de 90 sucres por persona.

En estas particulares ocasiones, el río Napo vuelve a cobrar importancia, y las canoas surcan desde Coca hasta Mishahuallí, para conectar con los autobuses que desde Puerto Napo parten hacia la capital, Quito.

El costo por pasajero en canoa es de 130 sucres. Pero la ruta es lenta, peligrosa y mucho más cara, ya que luego el autobús de Mishahuallí a Napo cobra 10 sucres, y de Napo a Quito 80, lo que hace un total de 220 sucres; mientras que la ruta Coca—Quito por la carretera del petróleo se realiza por 90 sucres y en la mitad del tiempo.

ALIMENTACION

Los primeros dos años debieron ser muy difíciles, a decir de los colonos. Era imposible conseguir alimentos, y la tierra aún no los producía. Se veían en la necesidad de traerlos desde la capital en cantidades suficientes para poder seguir trabajando el campo durante uno o dos meses. Luego, era obligado regresar por un tiempo a la Sierra o la Costa y seguir gastando los pocos ahorros en la consecución de alimentos.

Después, con las primeras cosechas, llegó toda la familia, a excepción de los hijos que estudiaban en colegios y que quedaron bajo la tutela de parientes cercanos.

Rápidamente aumentaron las aves de corral y se vivía del plátano, algo de yuca, papayas y algunos productos afuereños, como los frijoles, la quínoa y las habas secas. Esta dieta insuficiente ha ido mejorando paulatinamente, aunque los colonos prefieren seguir consumiendo los productos afuereños.

Como proteína animal se consume la carne de cerdo y la de gallina, y en algunos centros poblados, carne de res. Pero lo normal es el consumo de arroz, frijoles, fideos y las diversas variedades de plátanos.

La comida tiene el sabor de la Sierra o la Costa, con sus diversos aliños. Es poco el uso que se da a la yuca, producto que aún siendo de excelente calidad queda relegado a un segundo término entre los colonos. Estos, habituados a la papa, prefieren consumirla a pesar de su elevado costo.

Las comidas propiamente indígenas no existen: la chicha con sus diversas variedades, la chucula o plátano maduro cocido y desmenuzado en agua, las mazamorras y asados de yuca o plátano y otras de indudable poder alimenticio y exquisito paladar.

La nota general es que la alimentación parece deficiente, a base de hidratos de carbono y féculas. Falta carne y pescado, abundan las frutas, se usa poco el maíz como alimento humano, y el agua no tiene la garantía de potabilidad.

Los indígenas parecen haberse habituado a compartir el modo de alimento de sus vecinos, ya que es más fácil conseguirlo, al no abundar la caza ni la pesca. Además los varones tradicionalmente cazadores, trabajan en las Compañías. Incluso la chicha, tan común, llega a faltar en muchas de las casas.

Los huevos son de consumo general. Algo menos en el caso de las verduras, que se consiguen a precios abusivos en los mercadillos de la carretera.

Algunas familias se proveen de leche entre sus vecinos, al precio de 4 o 5 sucres el litro. Es frecuente el empleo de coladas de avena, y el café con el consiguiente azúcar o panela.

La falta de proteína ha supuesto el subsiguiente aumento de animales domésticos, de más fácil matanza para el consumo diario, como los conejos, las palomas, los cuyes y los pavos.

Entre las frutas es quizá el aguacate una de las mejores fuentes de energías, y actualmente lo cultivan el 49.48% de las familias. Otras frutas como las piñas, los mangos, las guabas, etc., no tienen una importancia decisiva; sí en cambio, las naranjas, las mandarinas y los limones, que se producen en cantidades de exportación, y en este momento se hallan a punto de las primeras cosechas.

Verduras de producción zonal son las achocchas y algunas variedades de pimientos que se hallan en proceso de aclimatación con buenas esperanzas. Se está experimentando con algunas variedades de frijoles y coles, con tomates y zanahorias. Todos ellos requieren de muchos cuidados y no parecen rentables.

No así con el pepino, la sandía y el rábano que crecen normalmente, pero adelantándose con rapidez a su proceso.

Hay otras variedades de leguminosas y cucurbitáceas que no han sido probadas; pero que de modo silvestre crecen en la floresta, y podrían llegar a constituir un excelente alimento: Badeas, Zapallos y Calabazas, son ya conocidos y usados por los nativos de la Ribera del Napo y del Aguarico.

Es indudable además que la selva produce otras plantas comestibles, las cuales no han sido debidamente estudiadas

hasta el presente: las verdolagas, por ejemplo, que se consumen en otras naciones y son una verdura delicada, la hoja del mandi y de otros tubérculos, la hoja de la yuca, etc. Es también llamativo cómo un alimento tan rico en calorías como el camote en todas sus variedades, prácticamente se desprecia. También la producción de papa china es mínima.

Los condimentos son los empleados en la Sierra o la Costa: cebolla, ajo, comino, clavo, pimienta, etc. De los nativos se usan: el achiote (manduro), el ají (uchu), la canela (ishpingu), y ciertas grasas y mantecas vegetales o animales, como el aceite de Ungurahua y la grasa del pez llamado Pacu, o la de Tortuga y Danta, incluso la de los Monos en su época de engorde (meses de abril a julio). Pero estos condimentos quedarían reducidos a los grupos nativos: Quíchuas, Cushmas y Shuaras.

LAS TIENDAS

Existen unas 30 en la zona. La mayor parte de ellas en los centros poblados.

Todas las tiendas pertenecen a particulares. No existen Cooperativas del tipo de consumo, ni establecimientos importantes que den uniformidad a los precios, los cuales dependen del capricho de los vendedores. Creemos que los precios de los artículos de consumo están sobre un 40% más caros que en la capital.

Estos precios, de sí muy altos, en ocasiones llegan a alturas de robo a mano armada cuando por los derrumbes de la carretera no llegan vituallas y se abusa de la necesidad de la gente.

También se hace el reparto de pan o carne a domicilio a lo largo de la carretera empleando una motocicleta. La carne a 15 suces la libra y el panecillo a 1 sucre la unidad, son artículos de lujo.

Es evidente el desamparo por parte del Gobierno Central a este grupo de pioneros de la Selva del Nor-Oriente. Nos parece que algunos almacenes rodantes de Enprovit a tiempo fijo solucionarían muchas de las necesidades primarias, ya que al presente solamente se aprovechan de ellos los militares y algunas poblaciones como Lago Agrio y Coca, y sólo en contadas ocasiones.

La descontrolada colonización ha superado todas las provisiones gubernamentales; pero ello no obsta para que se tomen medidas urgentes dirigidas a solucionar los problemas básicos en una zona que está dando al Ecuador toda la riqueza de su subsuelo, sin haber recibido a cambio hasta el presente ni un solo beneficio a excepción de la carretera cuya hechura y mantenimiento es obra del Consorcio Texaco—Gulf.

La gente conoce muy bien los pleitos internos entre CEPE y el Consorcio por razón de la reposición de los puentes. Mientras se suceden los tira y afloja, los puentes siguen sin verse a pesar de las repetidas —y ahora ya falsas— promesas. Se dijo y se aseguró que para principios del año 1977 terminaría la reconstrucción, y ya mediado el mes de agosto, sabemos que ni siquiera se ha sacado a licitación el contrato de los mismos. ¿Qué se puede esperar en el porvenir? Otros puentes se han levantado en semanas luego de su destrucción, como el Juncal, en la carretera Norte; militares y marinos han visto engrosar sus sueldos, sus armas, sus edificios y sus vehículos en el Oriente, mientras los presupuestos de maestros, Misiones y Municipios han sido recortados indiscriminadamente, algunos de ellos hasta en un 20% de las escasas asignaciones. No existen centros sanitarios a todo lo largo de la carretera, ni ayudas oficiales a las Cooperativas, no hay seguridad en los transportes, ni defensa de los consumidores, faltan escuelas bien montadas, médicos y defensa del productor. Existen pueblos apenas naciendo, donde las guarniciones militares y de marinos —como el caso de Coca— si-

tuadas en el centro, ahogan toda posibilidad de progreso y expansión. Y ocurre esto cuando el Gobierno incautó tierras de colonos hace ya varios años con el fin de que todas estas guarniciones permanecieran apartadas de la población civil.

Esta es la dura realidad en que se mueve la esperanzada, pero anémica colonización de la ruta del petróleo.

PARTICULARIDADES DE LA VIVIENDA

La colonización buscó la manera de tener un techo, no la de levantar casas. Por ello copiaron de los nativos los materiales; pero no así la manera de construir la vivienda.

Mientras las casas de los nativos son amplias, seguras y con doble edificación, destinada la una para habitación, y la otra para cocina, las casas de los colonos, levantadas a la mayor brevedad y provisionalmente dejan mucho que desear.

* La casa indígena está construida sobre unas dimensiones de 7×9 a 7×12 m. La del colono apenas supera la de 6×4 m. por lo general, e incluso, menos. La de los primeros es sólida y muy bien trabajada, la de los colonos es irregular, con hojas malas y mal trenzadas y suelo de tabla de chonta sobre soportes mal acabados.

Es frecuente el desaseo y el amontonamiento de ropas y comidas en los pequeños espacios.

Algunos han construido sus techos de zinc y las paredes de tablas; pero todo sin armonía ni gusto. Hay casas, como las del Proyecto Shushufindi que han sido trabajadas con gusto, elevadas del suelo y pintadas en bonitos colores. Igualmente hay particulares, asentados definitivamente, que han mejorado las condiciones de su vivienda. La impresión general es de desaseo y abandono.

No hay agua corriente, sirviéndose de los ríos y quebradas. Llama la atención el frecuente uso de pozos artesianos, lo cual es debido a que mucha gente vive alejada de los lugares con agua. En todos los casos se desconoce la potabilidad de las aguas.

Las hojas comunmente usadas en la construcción de las casas son la shapaja o conambo y el pambil —llamado patihua o pona patihua por los nativos—. A veces se emplean también las hojas de la yarina, palma de inferior calidad. Igualmente el lisán o paja toquilla, más durable, pero de trabajosa elaboración.

La caña de huadúa convenientemente abierta se usa para las paredes; y para el suelo, la tabla de chonta, que es la misma palmera, rajada a hachazos y preparada.

Los travesaños, cumbreros y tijeras se trabajan en maderas de tangarana o capirona, e incluso en livianos troncos de balsa, todos ellos amarrados con clavos o bejucos de selva: v. gr. el tanshi, el bami o el challipo.

Todas las casas a imitación de los nativos, se elevan del suelo para evitar la humedad y los animales.

Los fogones son rústicos, de tierra y hierros para usarlos con leña. Los menos usan hornillos de kerosene o petróleo, y otros muy contados, cocinillas de gas del que se surten en Lago Agrio de manera irregular.

Todas las casas usan pequeñas mesas con sillas o banquetas, y hay un cuarto cerrado para la familia.

No hay luz eléctrica ni servicios higiénicos, a excepción de algunos lugares como el proyecto Shushufindi y algún particular o los aserraderos, y apenas existen armarios. Se alumbran con lámparas de kerosene y Petromax. Amontonan su ropa por los rincones y en baúles, dando gran impresión de desaseo.

El aguar casero es pobre y se reduce a lo necesario: platos, ollas, cucharas, tenedores, tazas y jarras. No hay nada supérfluo, y solamente en contadas ocasiones cuelgan de las paredes objetos de adorno o flores. Son más comunes los calendarios, los dibujos de santos y algunas imágenes religiosas.

Actualmente los materiales de construcción han encarecido mucho debido a las talas inmisericordes de palmeras. Una casa de 6 × 8 m. está cotizada al momento en unos 5.000 sucres, es decir casi el doble de lo que valían hace cinco años en la Ribera del Napo.

SEGUNDA PARTE

II.—LOS GRUPOS HUMANOS

La zona a que nos referimos en nuestro estudio ha sido prácticamente ocupada por familias o grupos foráneos llegados hace cinco o seis años, a partir de la apertura de la carretera del petróleo.

Los únicos habitantes nativos: Cushmas (Cofanes, Sionas y Secoyas) ocupaban estas tierras como territorio de caza, y tenían sus poblados en determinados lugares de los ríos Aguarico, Duwino, Dureno, Eno y Cuyabeno.

Las primeras familias llegadas con la colonización se unieron rápidamente para constituir precooperativas o agrupaciones de supervivencia. Todos estos grupos humanos unidos teóricamente, físicamente permanecen alejados unos de otros a veces por varios kilómetros.

Posteriormente algunas de estas agrupaciones constituyeron los centros poblados de la carretera: Enokanke, San Pedro de los Cofanes (mejor: Jivinokanke), Proyecto Shushufindi, Joya de los Sachas y San Sebastián del Coca.

Es clara la tendencia de toda esta colonización a permanecer unida, pues se sienten desamparados en tan vastas soledades. Añádase, la falta de comunicaciones, las distancias,

la falta de servicio médico y un cierto supersticioso temor a la selva.

Todas estas agrupaciones, como quiera que se llamen, lo son solamente en teoría, ya que no existe apenas legalización. Son frecuentes los pleitos y problemas que las autoridades son incapaces de solucionar.

No existe ya un solo pedazo de tierra sin cultivar a lo largo de la carretera, y llama la atención el hecho de que a pesar de haber sido la colonización una avalancha desordenada, los colonos han sabido situarse convenientemente.

Dada, pues, la situación actual de los colonos, no parece difícil la creación y puesta en práctica de cualquier plan serio de colonización aunque sea a posteriori; pero teniendo en cuenta que el nivel de concientización de la gente es muy bajo.

A pesar de todo, los investigadores hubieron de recorrer casi 500 kilómetros de caminos para visitar las 326 familias, sin haber logrado tomar los datos de otras muchas por ausencia de sus dueños o recelos naturales de los presentes.

El cuadro siguiente da una visión total de las familias entrevistadas en los diversos lugares. Calculamos que ellas responden al 50% del total, añadiéndole un 17% para los respaldos cuarto, quinto y sexto, que fue la media estimada de familias existentes en ellos.

Comparamos estos datos con el Censo de población y vivienda que fue realizado por la Oficina de Censos Nacionales el año 1974. Aclaramos que este Censo no fue consultado hasta después de realizar el del estudio por el equipo de campo de CICAME.

La coincidencia es clara: **Censo Nacional:**

Limoncocha:	Viviendas:	537	Habitantes:	2.926
San Sebastián del Coca:	Viviendas:	483	Habitantes:	2.560
TOTALES:	Viviendas:	1.020	Habitantes:	5.486

LA POBLACION TOMANDO EN CUENTA LOS GRUPOS POR EDAD Y SEXO

LUGARES	GRUPOS DE EDAD												SEXOS				TOTAL
	0 a 4		5 a 9		10 a 19		20 a 29		40 a 49		50 a 59		60 o más		Hombres	Mujeres	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M			
Auca Yacu	9	3	11	12	21	14	15	18	11	1	—	1	2	1	69	50	119
San Pedro de los Cofanes	15	8	11	6	13	8	25	20	5	2	2	2	2	1	72	47	119
Jivaro Verde	5	4	9	6	11	3	10	8	5	3	4	2	—	1	44	27	71
Proyecto Shushufindi	11	6	10	8	5	6	15	18	3	4	—	1	1	—	45	43	88
Saragana del Oriente	4	5	5	4	7	12	17	10	6	5	—	—	2	—	41	36	77
Union y Progreso	17	9	8	16	12	20	20	19	6	5	3	2	—	—	66	71	137
La Joya	15	7	13	4	13	10	15	22	8	1	—	—	—	—	64	44	108
San Carlos	9	13	7	6	10	10	18	11	4	3	2	1	2	2	52	46	98
Huamayacu	9	10	15	11	21	21	22	15	5	5	6	1	—	—	78	63	141
Huataracu	7	10	4	10	11	3	14	10	3	2	2	1	—	—	41	36	77
Cañón de los Monos	12	5	4	2	7	4	13	12	6	3	1	2	2	—	45	28	73
Unión Manabita	10	8	13	13	26	18	18	14	5	6	7	1	—	—	79	60	139
Nueva Quevedo	15	12	8	15	11	9	16	18	5	2	2	1	3	3	60	60	120
Centinela del Sur	4	11	8	10	11	11	18	15	1	1	2	1	2	—	46	49	95
Luz y Vida	15	15	16	12	26	17	41	34	5	5	6	4	4	4	113	91	204
Shushufindi: C. Centro	15	10	8	13	21	13	19	15	4	5	1	—	—	—	68	56	124
TOTALES	172	136	150	148	226	179	296	259	82	53	38	20	19	12	983	807	1.790
	308		298		405		555		135		58		31				

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976
 ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

En el cuadro observamos que dentro de las 326 familias encuestadas a lo largo de 73 kilómetros, más sus correspondientes desviaciones a los Pozos, los lugares más poblados corresponden a los kilómetros 40 al 50 carretera Shushufindi y Shuaras, dentro de lo que en general denominamos Luz y Vida. Kilómetros 57 al 61 en el lugar llamado Huamayacu, y los kilómetros 41 a 45 de la vía Lago Agrio a Coca en el lugar llamado Unión y Progreso.

Los menos habitados corresponden a los kilómetros 66 al 80 en el Cañón de los Monos, y los kilómetros 29 al 31 correspondientes a San Pedro de Cofanes (Jivinokanke), ambos en la vía Lago Agrio a Coca.

Teniendo pues en cuenta que las familias encuestadas suponen el 50% del total, añadiéndole el doble, más el 17%, media estimada en los respaldos correspondientes al trabajo de cada grupo, más los habitantes de Enokanke, San Pedro y Joya, tenemos la siguiente población real:

50% de la población. 326 familias	=	1.790	habitantes
50% restante	=	1.790	"
17% estimado respaldos	=	609	"
Enokanke, San Pedro, Joya.....	=	900	"
TOTAL		5.089	habitantes

Compárese con los datos del Censo Nacional de hace dos años: 5.486 habitantes. Ha habido un descenso de 397 habitantes en la zona.

Este particular es palpable debido a la falta de puentes y el consiguiente desánimo de muchos colonos.

El número de viviendas según el Censo Nacional ascendía a: 1.020. En el Censo que establecemos nosotros se redu-

cen a 926, lo cual supone un descenso de: 94, el cual es casi proporcionado al número de personas que han abandonado la zona.

También estos datos corresponden bien con el número de niños en edad escolar y el número de escuelas existentes, como veremos más tarde.

Los diferentes grupos mantienen una cierta separación étnica.

Los mestizos son el mayor de ellos, casi todos provenientes de la Sierra y la Costa. Dan el 81.28%. Seguidos de los indígenas: Quíchuas y Shuaras, llegados del Alto Napo los unos, y de las Provincias de Morona Santiago y Zamora los otros. Dan el 15.64%. Los negros apenas alcanzan entre los encuestados el 3.06%.

Entre los Quíchuas se nota un alejamiento progresivo de la zona de la carretera. En el Auca Yacu (km. 7) hubo unas 40 familias hace dos o tres años. Actualmente se reducen a 20 ya que fueron encuestadas todas. Las razones: malos entendimientos entre ellos mismos, pleitos con los mestizos y una cierta tradición de marrullería copiada de los colonos en su lugar de origen, donde desde años, las minorías Quíchuas vienen luchando con desventaja.

Los Shuaras viven alejados, con una marcada tendencia a unirse a los Quíchuas del Napo. Los Cofanes de la zona apenas se reducen a un par de familias que viven en la población de Enokanke.

En los centros poblados: Enokanke, San Pedro de los Cofanes (Jivinokanke), Joya de los Sachas, San Carlos, Cañón de los Monos, aparece un principio de concepto urbanístico, limitado a las cercanías de la carretera, con autoridades civiles en algunos casos.

POBLACION DE LA ZONA

LUGARES	Mestizos	Negros	Indígenas	Familias	Población	% Respecto a la Población
Auca Yacu	2		18	20	119	6,64
San Pedro de los Cofanes	25	1		26	119	6,64
Jivino Verde	13			13	71	3,96
Proyecto Shushufindi	17			17	88	4,91
Sultana del Oriente	16			16	77	4,30
Unión y Progreso	23	1		24	137	7,65
La Joya	16		2	18	108	6,03
San Carlos	20	3		23	98	5,47
Huamayacu	17		3	20	141	7,87
Huataracu	9		9	18	77	4,30
Cañón de los Monos	10		6	16	73	4,07
Unión Manabita	19			19	139	7,76
Nueva Quevedo	18		4	22	120	6,70
Centinelita del Sur	7		9	16	95	5,30
Luz y Vida	34	3		37	204	11,39
Shushufindi: Carretera Centro	19	2		21	124	6,92
TOTALES	265	10	51	326	1.790	
	81,28%	3,06%	15,64%			

POBLACION ESTIMADA:

Informe 50%	1.790
50% restante	1.790
17 % respaldos	609
Eno, San Pedro y Joya..	900
TOTAL	5.089

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976
ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

La Joya de los Sachas presenta un aspecto positivo al respecto. Cuenta con unas sesenta familias, varias tiendas, panadería, iglesia y un dispensario médico en construcción. Sin embargo las envidias y pequeñas intrigas por la toma del poder entre los caciquillos están amenazando con detener el proceso.

Son pocas las familias que viven aisladas, aunque sí muy distantes de la carretera en quintos o sextos respaldos, lo que supone distancias de 10 y 12 kilómetros.

Ante esta tendencia de los colonos a permanecer agrupados, ya sea en Precooperativas, Cooperativas o Comunas, ha sido algo oscura la política del IERAC, ya que muchos se quejaban de que en varias ocasiones habían sentido cómo este organismo parecía trabajar para mantenerlos desunidos. Estas quejas las oímos en Enokanke y en el mismo Proyecto. También los Cushmas refirieron que, por razones para ellos desconocidas, pero sin duda inherentes a intereses oscuros de compañías subsidiarias o terratenientes poderosos, fueron cambiados de lugar en Santa Cecilia, para posteriormente ser trasladados de nuevo. Todo ello ha influido para que las comunidades indígenas minoritarias busquen la paz y la tranquilidad en el interior de su selva, rehuendo una integración justa a la cual tenían derecho, y la cual habían aceptado, aunque con reservas. Creían que el Gobierno les daría una atención especial, respetando su propia cultura y el derecho a las tierras provenientes de una ocupación secular.

LAS MINORIAS ETNICAS

Los Quichuas.— En el área de estudio se entrevistaron 51 familias, lo que supone el 15.64% de las 326 familias. Pero si se tiene en cuenta que, en este caso, las familias indígenas fueron atendidas casi en un 80%, el porcentaje total, añadiéndole el 20% restante: 13 familias, nos da que los Quichuas suponen entre las 926 familias totales el 6.91%.

El mayor número de Quíchuas se encuentra en el Auca Yacu. Nueve familias en el Huataracu y nueve entre los kilómetros 30 y 40 carretera Shushufindi Centro. Los demás se encuentran esparcidos entre los grupos mestizos sin integrarse demasiado a ellos.

En todos los casos se trata de Quíchuas provenientes de la región del Alto Napo, sin cohesión interna y un viejo complejo racial que les hace despreciar su idioma en público.

El elemento joven trabaja en las Compañías y casi nunca aporta un centavo a su familia. Al contrario de los Quíchuas del Río Napo que parecen haber hallado una respuesta a sus aspiraciones mediante la creación de la FOIN (Federación Oriental de Indígenas) y la UNAE (Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana), participando en la defensa de sus tierras y exigiendo sus derechos de ciudadanos, estos grupos aislados parecen enquistados en medio de la avalancha colonizadora que siempre les hace en menos y los usa para el trabajo de sus chacras.

Cushmas: Cofanes, Sionas y Secoyas.— Los Cofanes prácticamente quedan fuera de la zona en estudio. Únicamente dos familias en Enokanke.

Los Sionas, emparentados con los Secoyas viven en el río San Miguel, colindando con Colombia.

Los Secoyas se han reunido en el lugar llamado San Pablo de Kanteziayá (Caña Brava) que dentro del proyecto de nuevas parroquias pertenecía a la de Shushufindi. Este grupo de unas 200 personas se halla bien unido, y al igual que los Quíchuas del Napo, lo suficientemente concientizado como para exigir sus derechos al Gobierno.

Parte de ellos siguen habitando las cabeceras del río Cuyabeno, encima del Destacamento Militar de Puerto Montúfar, desde donde la mayoría se trasladó a Kanteziayá hace unos años por haber mermado la productividad de las tierras.

Todos estos indígenas están perdiendo rápidamente sus costumbres al contacto con la civilización, que les fascina. Pero también es cierto que a excepción de los misioneros que viven con ellos desde hace veinte años, nada ni por parte de nadie, se ha hecho por mantener y concientizar a estas minorías. La misma labor etnológica de los misioneros nos parece reducida, en estos últimos años que ya entran a formar parte del fin de su proceso de aculturación.

Shuaras.—Se trata de un grupo de unas veinte o veinticinco familias procedentes de la selva Sur-Oriental. Por razones de tierras y otros motivos internos se establecieron cerca del río Jivino por la carretera del Shushufindi Centro, en el lugar que llamaron Yamanunka.

Sus tierras colindan con las de los Quichuas del Napo, y su deseo es hacer un frente común para defender sus reservas. El grupo está bien concientizado y tiene espíritu de lucha; pero se requiere un mayor contacto con los vecinos ribereños para establecer el puente de un diálogo fraterno y positivo.

Tetetes y Guaranís.— No ocupan propiamente el área en estudio, aunque los segundos entran dentro del Cantón Orellana. Los Tetetes pertenecen al Cantón Sucumbíos, muy cerca de la zona que tratamos. Son un pequeño grupo de dieciseis o veinte personas en todo su primitivismo.

Los Aucas, Aushiris o Guaranís se encuentran en un momento crucial de aproximación, y se requiere tacto y prudencia para evitar enfrentamientos armados. Su contacto es frecuente con las Compañías que trabajan por los ríos Tiputini y Tivacuno. Las trochas pasan a unos veinte kilómetros de los bohíos Aucas.

El mes de julio, la Compañía C. G.G., trabó contacto con ellos en el lugar correspondiente al meridiano 76/20, intersección latitud 0.50, 25 m. de Tivacuno a Tiputini. Los Guaranís desvalijaron varias veces el campamento de la Compañía, pero

su actitud era pacífica, e incluso amistosa. Al momento se estaban tomando urgentemente las medidas necesarias correspondientes al caso.

LA POBLACION POR SEXO Y EDAD

El cuadro está tomado globalmente, sin hacer distinción de grupos étnicos. Tampoco se ha computado en ninguno de los casos el personal cambiante de las Compañías y que normalmente no permanece en el Oriente.

El análisis se mantiene dentro de las 326 familias con los 1.790 habitantes correspondientes.

Es notorio el predominio del sexo masculino. El 54.91% corresponde a los hombres, mientras el 45.08% a las mujeres.

En el Napo, desde Coca a Rocafuerte, las estadísticas del año 1968 dieron las siguientes parecidas cifras:

Hombres:	55%
Mujeres:	45%

Esta correspondencia, sin embargo, en el caso de la carretera, parece deberse a distintas razones. La existencia de mayor número de hombres se comprende si se tiene en cuenta que los primeros años de la colonización resultan muy difíciles, y en muy pocos casos los hombres desean comprometer a sus mujeres —sobre todo hijas en edad escolar— en esta lucha. Con frecuencia se encuentran en las casas únicamente los hijos varones, e incluso entre los 326 encuestados, 25 colonos son jóvenes solteros varones.

Constatamos que muchas familias tienen parte de sus hijos, y sobre todo las hijas, estudiando en la capital o en sus pueblos de origen, viviendo en casas de parientes.

GRUPOS DE EDAD

EDADES	HOMBRES	% con relación al número de habitantes	% con relación al número de hombres	MUJERES	% con relación al número de habitantes	% con relación al número de mujeres
0 — 4 años	172	9,60	17,49	136	7,59	16,85
5 — 9 años	150	8,37	15,25	148	8,26	18,33
10 — 19 años	226	12,62	22,99	179	10,00	22,18
20 — 39 años	296	16,53	30,11	259	14,46	32,09
40 — 49 años	82	4,58	8,34	53	2,96	6,56
50 — 59 años	38	2,12	3,86	20	1,11	2,47
60 y más años	19	1,06	1,93	12	0,67	1,48
TOTALES	983	54,91		807	45,08	

FUENTE: CICAME; Equipo de campo — Julio 1976
 ELABORA: CICAME; Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

En todos los grupos de edades, el porcentaje es superior en la parte de los hombres. Pero observamos que muchos jóvenes buscan su compañera fuera de la zona, con lo que este desequilibrio demográfico se halla compensado con la diferencia existente en el resto de la república, donde las mujeres superan en número a los hombres.

Concretando: en la **edad infantil** se nota predominio de los hombres con el 9.60% sobre el 7.59% para las mujeres. En la **edad escolar** hay un 8.37% de hombres sobre el 8.26% de mujeres. En la **edad activa** (10-49 años), el 33.73% corresponde a los hombres, y el 27.42% a las mujeres. Finalmente en la **edad en retiro**, el 3.18% es para los hombres, y el 1.78% para las mujeres.

Sobre el total de hombres, el predominio está en la **edad activa** con el 61.44%. Las mujeres suman el 60.83%. La **edad escolar** ocupa el segundo renglón con el 15.25% para los hombres y el 18.33% para las mujeres. La **edad infantil** sobre el total de hombres da el 17.49%, y sobre el total de las mujeres el 16.85%. En la **edad de retiro** que ocupa el último lugar, los hombres conservan un 1.93%, mientras las mujeres el 1.48% respectivamente.

El elemento infantil se aprecia numeroso a pesar de que muchas familias solamente tienen parte de sus niños consigo. El elemento activo ocupa porcentajes elevados, teniéndose en cuenta que en ninguno de los casos los hombres y mujeres que han sobrepasado los 50 años pertenecen al grupo de los inactivos, sino que más bien frecuentemente, ellos son el brazo fuerte.

Prácticamente entre las 326 familias, apenas si quedan 31 personas consideradas inactivas, es decir el 1.73% sobre los 1.790 habitantes.

LAS ACTIVIDADES

La gran mayoría del sector se dedica a la agricultura. Los grupos negros se dedican especialmente a la extracción de la madera. Pero parecen elementos muy cambiables.

Ya dijimos que un número regular de los colonos se dedica a trabajar de jornaleros para mantener con ese dinero su propia hacienda trabajando horas extras. Otro pequeño grupo trabaja en las Compañías petroleras y ayuda con su dinero al mantenimiento de la hacienda familiar. Esto es exclusivo de los colonos mestizos o morenos. Del indígena anteriormente comentamos que casi nunca aporta con nada a su familia.

Son pocos los que se dedican al transporte ya que existen autobuses regularmente. Quienes poseen una camioneta se aprovechan de los cierres de la carretera o crecidas de los ríos para hacer labor de taxi a precios generalmente abusivos. Se cobra el kilómetro a razón de 5 y 6 sucres, y en ocasiones hasta 7 y 8 sucres, con la excusa de la hora y el mal tiempo.

Lo mismo ocurre con los motoristas que cruzan los ríos Coca y Aguarico, quienes además de cobrar caro, no trabajan de noche.

El servicio de gabarras que sustituye a los puentes, lento e impracticable de noche, viene costando a razón de unos 30.000 sucres diarios, y lleva funcionando malamente desde hace dos años, con lo que se estima que el costo de mantenimiento hasta el presente puede alcanzar la cifra de unos 21 millones de sucres, cantidad que bien podía haber servido para la construcción de los puentes.

Hay un pequeño número de aserradores, carpinteros y ganaderos, y otro mayor de comerciantes y empleados públicos. Los porcentajes quedan establecidos en la pág. 56. No hay otro tipo de actividades. Ni se puede decir que existan cazadores o pescadores a tiempo completo. Algunas mujeres se dedican

a las artesanías en pequeña escala, pero ello conlleva mucho tiempo y el trabajo es mal retribuido.

No hay desocupados prácticamente a excepción del personal que trabaja en las Compañías Petroleras y deja el trabajo en espera de mejores oportunidades.

LA POBLACION: ACTIVIDADES

LUGARES	A	B	C	D	E	F	G	Total Familias
Auca Yacu	19			1				20
S. Pedro de los Cofanes	24	2						26
Jivino Verde	12	1						13
Proyecto Shushufindi	4	13						17
Sultana del Oriente	16							16
Unión y Progreso	21	1			2			24
La Joya	13				5			18
San Carlos	22		1					23
Huamayacu	12	6		1	1			20
Huataracu	11	4	2	1				18
Cañón de los Monos	13	2				1		16
Unión Manabita	17	1			1			19
Nueva Quevedo	22							22
Centinela del Sur	14	1			1			16
Luz y Vida	28	8			1			37
Shushufindi: Carretera Centro	9	6	1		4		1	21
TOTALES	257	45	4	3	15	1	1	326
%	78,83	13,80	1,22	0,92	4,60	0,30	0,30	

A: agricultor — B: jornalero — C: comerciante — D: carpintero —
E: empleado público — F: Ganadero — G: aserrador.

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976
ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

MIGRACION.— MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

El mayor número de colonos son provenientes de la Sierra y la Costa, aunque existen pequeños grupos originarios del Sur-Oriente y de las Provincias de Napo y Pastaza.

La migración interior apenas llega a las 36 familias procedentes del Alto Napo y el Puyo. En las cercanías del río Coca viven algunos nativos que anteriormente poblaban el río Payamino, pero que permanecen agrupados sin mezclarse con los nuevos colonos, aunque perteneciendo a la misma parroquia de San Sebastián del Coca.

En el caso de familias llegadas a ocupar las tierras del petróleo, debido a la escasez y empobrecimiento de las propias. También a veces se trata de hijos menores que vivían con sus familiares, pero sin tener tierras propias.

Más frecuente es la llegada de estas familias indígenas al área Quíchua del río Napo donde se sienten bien acogidas y entre sus parientes. Con todo, las buenas tierras cerca de los grandes ríos ya comienzan a escasear.

El movimiento poblatorio del sector es proveniente de:

Sierra:	63.64%
Costa:	17.15%
Oriente:	14.40%
Extranjero:	4.59%

Y en número de pobladores:

Loja con el 24.23%; Bolívar con el 10.42%; y Pichincha con el 6.74%, ocupan los tres primeros lugares de la Sierra.

Manabí con el 9.50%; Los Ríos con el 3.06%; y Esmeraldas con el 2.14%, son respectivamente los tres primeros de la Costa.

En las 326 familias contamos 14 colombianos que dan el 4.29% y una familia peruana, que supone el 0.30%.

Todos estos, conforme a las leyes del Ecuador se hallan establecidos respetando los cincuenta kilómetros de separación con la frontera, Colombia en este caso.

Cierto número de colonos asentados a lo largo de la carretera proceden de Santo Domingo de los Colorados y lugares aledaños. Todos ellos poseían tierras; pero quedaron en-

MOVIMIENTOS DE POBLACION — SU ORIGEN Y Nº DE FAMILIAS

Lugar de Procedencia	Nº de Familias	%
AZUAY	13	3,98
BOLIVAR	34	10,42
CAÑAR	7	2,14
CARCHI	13	3,98
COTOPAXI	5	1,53
CHIMBORAZO	19	5,82
EL ORO	3	0,92
ESMERALDAS	7	2,14
GUAYAS	5	1,53
IMBABURA	10	3,06
LOJA	79	24,23
LOS RIOS	10	3,06
MANABI	31	9,50
MORONA-SANTIAGO	8	2,45
NAPO	35	10,73
PASTAZA	1	0,30
PICHINCHA	22	6,74
TUNGURAHUA	6	1,84
ZAMORA-CHINCHIPE	3	0,92
COLOMBIA	14	4,29
PERU	1	0,30
TOTALES	326	100,00

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976

ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

deudados con los Bancos, y al no hallar compradores incautos, huyeron para evitar prisión. Todas sus pertenencias pasaron a poder de los Bancos.

En otros casos vinieron al Oriente huyendo de graves problemas personales, pero sin el afán de quedarse.

Tenemos entre los actuales colonos de la carretera un 10.12% que no desea permanecer en el campo, y un 1.84% que no responde. Aunque la mayoría: el 88.03% piensa quedarse definitivamente, ese 10.12% de los encuestados deja margen

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

LUGARES	Piensa quedarse en el campo	No piensa quedarse en el campo	No responde	Nº de Familias
Auca Yacu	20			20
San Pedro de los Cofanes	22	4		26
Jivino Verde	13			13
Proyecto Shushufindi	11	6		17
Sultana del Oriente	13		3	16
Unión y Progreso	20	4		24
La Joya	17	1		18
San Carlos	18	4	1	23
Huamayacu	16	4		20
Huataracu	16	2		18
Cañón de los Monos	16			16
Unión Manabita	19			19
Nueva Quevedo	21	1		22
Centinela del Sur	14	1	1	16
Luz y Vida	34	3		37
Shushufindi:				
Carretera Centro	17	3	1	21
TOTALES	287	33	6	326
%	88,03	10,12	1,84	

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976

ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

a imprevisibles, ya que es precisamente la gente que siempre anduvo en marrullerías, y cuyas actuales tierras se presentan como seguro brote de pleitos en un futuro cercano.

SITUACION ECONOMICA

Este es otro de los puntos llamativos dentro de la encuesta realizada, ya que un porcentaje muy grande cree hallarse peor o igual que hace cinco años.

SITUACION ECONOMICA ACTUAL (de cinco años a esta parte)

LUGARES	Mejor	Igual	Peor	No responde	Nº de Familias
Auca Yacu	16		4		20
S. Pedro de los Cofanes	7	7	9	3	26
Jivino Verde	7	1	4	1	13
Proyecto Shushufindi	4	2	11		17
Sultana del Oriente	7		7	2	16
Unión y Progreso	12	4	7	1	24
La Joya	16		1	1	18
San Carlos	13	8	2		23
Huamayacu	14	2	4		20
Huataracu	4	5	9		18
Cañón de los Monos	10	3	3		16
Unión Manabita	12	4	3		19
Nueva Quevedo	11	9	2		22
Centinela del Sur	9	1	4	2	16
Luz y Vida	22	7	8		37
Shushufindi:					
Carretera Centro	12	4	5		21
TOTALES	176	57	83	10	326
%	53,98	17,48	25,46	3,06	

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976

ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

El cuadro merece una aclaración. Creemos que casi todos los colonos han mejorado en su situación real. El 17.48% dice encontrarse igual que hace cinco años. Esto no es cierto, pues si bien ahora no gana el dinero en metálico que antes ganaba, las tierras y sus productos, además de las aves de corral, colocan al colono en una situación muy ventajosa con respecto al pasado. También ha podido influir en esta percepción el hecho de que con la caída de los puentes, todos los productos se han visto irremisiblemente perdidos en las chacras sin poder comerciarse con ellos.

Encontramos un 25.46% que dice hallarse en peor situación que hace cinco años. No es ésta la impresión que produce el estado actual de sus chacras y propiedades.

Es cierto que se da el caso de quienes anteriormente tuvieron buenas tierras y pequeños hatos de ganado, y lo perdieron todo por los ya antedichos pleitos con el Banco de Fomento. Ellos indudablemente se sienten en peor situación.

Es indudable que existe un receso en la zona a este respecto, y que la construcción de los puentes es vital para el progreso. Mientras tanto continúan los trabajos de todos estos esforzados pioneros en espera de que al fin el Gobierno comprenda su situación y haga algo por reconstruir los puentes con urgencia.

ASPECTOS SANITARIOS

La ecología de la zona, con un índice de humedad poco común, y todas las circunstancias del clima tropical, añadidas a la colonización masiva y descontrolada, presenta en la actualidad un balance negativo en cuanto a los aspectos sanitarios.

Con la llegada de los colonos han aparecido nuevos brotes de enfermedades endémicas y virales a lo largo de la carretera y sobre todo en los respaldos más alejados.

En la zona existe un botiquín en Enokanke y otro en San Pedro de los Cofanes (Jivinokanke), ambos propiedad de la Misión Capuchina, que prestan sus servicios por medio de enfermeros y enfermeras, a bajo costo.

Las Compañías Petroleras tienen sus propios botiquines y médicos que atienden ocasionalmente a los enfermos que lo solicitan.

Hay un Hospital en Lago Agrio donde se atiende regularmente a los enfermos de la zona. Los colonos a quienes se consultó al respecto se mostraron pesimistas y lamentaron la descuidada atención de dicho hospital, diciendo que en manera alguna merece llamarse así, pues no cuenta con medios.

Respecto a los cobros por la atención, casi la totalidad se quejó de que les cobran demasiado. No pudimos determinar las razones por las cuales se les cobraban 100, 200 y 300 sucres en casos leves atendidos. En ocasiones se hablaba de miles de sucres en casos más difíciles.

De los botiquines servidos por los Misioneros hablaron favorablemente. Ven que el servicio es desinteresado y las medicinas más baratas o al precio del mercado.

De la Central Shushufindi hubo quejas respecto al precio de las medicinas; pero en honor a la verdad, nos parecieron injustificadas, ya que las cantidades que citaron son las que se están cobrando en el mercado. Y ciertamente son caras.

Deducimos que existe mucha ignorancia entre los colonos al respecto. Piden mucho y nunca dan nada de su parte, con lo que quienes se dedican a atenderles, llegan en muchos casos a parecerles descorteses e irresponsables.

Hay otro Hospital en Coca, también propiedad de la Misión Capuchina, donde presta sus servicios un médico rural, mientras se termina de construir el que será del Municipio.

Las quejas fueron muy duras refiriéndose al médico, de que se dijo que era un irresponsable, añadiendo varios casos donde claramente se dudaba de la capacidad profesional de dicho señor. También de este hospital hay quejas por el elevado precio de las medicinas.

El médico del Comando Militar de Coca atiende gratuitamente y con competencia a quienes solicitan sus servicios.

La zona está mal atendida sanitariamente, y los enfermos deben recorrer grandes distancias sin tener, salvo excepciones, la seguridad de una atención inmediata.

En los últimos tiempos se ha recrudecido el azote de la Malaria. Y observamos que ésta ha sido una de las campañas mejor organizadas desde hace más de diez años, desconociéndose lugar por intrincado que fuese en medio de la selva, que no hubiera recibido la visita de los equipos de fumigación del SNEM. Pero últimamente por causas que desconocemos ha descendido la atención, al tiempo que con la llegada de las Compañías y los nuevos colonos nacían nuevos brotes de contagio.

Enumeramos a continuación las enfermedades más comunes entre los colonos:

- | | | |
|---------------|-----------------|-----------------------|
| —Tuberculosis | —Sarampión | —Mal de riñones |
| —Paludismo | —Mal del Hígado | —Diabetes |
| —Gripes | —Mal de Corazón | —Alergias |
| —Parasitosis | —Dermatitis | —Tosferina |
| —Reumatismo | —Anemia | —Tétanos (tres casos) |
| —Nerviosas | —Cólicos | |

Es llamativo, pues, el recrudecimiento del Paludismo en toda la zona. La anemia y desnutrición es patente en los niños, con grandes barrigas y la piel de color terroso. La dermatitis es común a todas las edades, pero principalmente entre los niños por la falta de asco.

Abunda la parasitosis debido a la infección de las aguas, al desaseo, y a las comidas mantenidas sin cuidado.

Es ordinario usar los remedios caseros tradicionales, y aún otros que son auténticas supersticiones sin ninguna eficacia.

SERVICIOS BASICOS

No podemos hablar de servicios en general, cuando ni siquiera los básicos existen. No existe luz eléctrica, excepción hecha del Proyecto Shushufindi y de algún aserradero particular.

SERVICIOS: AGUA — SU PROCEDENCIA

LUGARES	Pozos	Río	Bidones	Nº de Familias
Auca Yacu		20		20
San Pedro de los Cofanes	12	11	3	26
Jivino Verde	9	4		13
Proyecto Shushufindi	14		3	17
Sultana del Oriente		14	2	16
Unión y Progreso	3	13	8	24
La Joya	1	16	1	18
San Carlos	14	9		23
Huamayacu	2	15	3	20
Huataracu		17	1	18
Cañón de los Monos	7	7	2	16
Unión Manabita	15	4		19
Nueva Quevedo		22		22
Centinela del Sur	2	14		16
Luz y Vida	1	33	3	37
Shushufindi: Carretera Centro	55	14	2	21
TOTALES	85	213	28	326
%	26,07	65,33	8,58	

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976

ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

San Pedro de los Cofanes (Jivinokanke), antigua Parroquia de Limoncocha, cuenta con Tenencia Política y Registro Civil, y un servicio religioso cada quince días. San Sebastián del Coca está en las mismas condiciones. El resto de los lugares apenas cuenta con la atención médico-social-religiosa de los misioneros, y no existe autoridad, botiquín, correo, ni ningún otro servicio.

El río sigue siendo el primer surtidor de agua para los colonos: 65.33% El aumento de pozos ha venido con la creación de nuevas viviendas alejadas de las vertientes. El 27.07% supone que 85 de las 326 familias usan este servicio mediante perforaciones rústicas, algunas hasta de doce y trece metros de profundidad. En ningún caso se garantiza la potabilidad del agua.

El 8.58% bebe el agua de lluvia recogida en bidones, gracias al uso de tejados de zinc en las casas. Dada la pluviosidad de la zona, nunca escasea el líquido.

MORTALIDAD INFANTIL

Aunque la colonización lleva muy pocos años y no se puede determinar con exactitud el número de muertos en la zona el siguiente cuadro da una idea de la situación triste por la que atraviesan la mayoría de las familias.

Esta gran tasa de mortalidad infantil no es efecto de la vida en el Oriente, sino una tara que venía con los colonos desde mucho antes. No se puede decir que la mortalidad infantil ha aumentado, pero tampoco que haya disminuido, si se tiene en cuenta que la atención sanitaria sigue siendo insuficiente, y las mujeres campesinas, ni antes ni durante el parto se quieren hacer atender de enfermeras.

Si a todo esto se añade la desnutrición, el poco cuidado de las futuras madres, el trabajo pesado que realizan, y la

MORTALIDAD INFANTIL, 0 a 5 Años

LUGARES	Nº de Familias	Población infantil de 0 a 5 años	%	Mortalidad Infantil	%
Auca Yacu	20	18	78,26	5	21,73
San Pedro de los Cofanes	26	27	61,36	17	38,63
Jivino Verde	13	10	47,61	11	52,38
Proyecto Shushufindi	17	22	66,66	11	33,33
Sultana del Oriente	16	11	84,61	2	15,38
Unión y Progreso	24	32	72,72	12	27,27
La Joya	18	25	100	—	—
San Carlos	23	23	63,88	13	36,11
Huamayacu	20	25	100	—	—
Huataracu	18	19	67,85	9	32,14
Cañón de los Monos	16	18	56,25	14	43,75
Unión Manabita	19	22	61,11	14	38,88
Nueva Quevedo	22	34	85,00	6	15,00
Centinela del Sur	16	20	57,14	15	42,85
Luz y Vida	37	38	62,29	23	37,70
Shushufindi: Carretera Centro	21	29	54,71	24	45,28
TOTALES	326	373	67,94	176	32,05

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976
 ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

rápida sucesión de los hijos, se comprenderá el por qué de tantos desenlaces prematuros.

A pesar de todo comprobamos que la familia nuclear consta de un promedio de 5.49 miembros.

Concretando: La población infantil viva consta de 373 miembros, y el número de muertos fue de 176. Se establecen pues los siguientes porcentajes:

Vivos:	67.94%
Muertos:	32.05%

En el año 1968, en la Ribera del Napo se establecieron los siguientes datos:

Vivos:	64%
Muertos:	36%

Quizá con el asentamiento permanente, los mejores alimentos y una adecuada atención médica, estas cifras puedan reducirse a límites tolerables.

LA EDUCACION

En el aspecto educativo, los colonos consiguieron muy pronto escuelas para sus hijos. Actualmente el cuadro completo es el siguiente:

Precooperativas — Km. 7 al 45 Lago Agrilo a Coca

1.—12 de Febrero	— escuela	45	alumnos
2.—Enokanke	— escuela	100	"
3.—Simón Bolívar	— escuela	35	"
4.—S. Pedro de los Cofanes	— escuela	80	"
5.—Proyecto Shushufindi	— escuela	45	"
6.—Sultana del Oriente	— escuela	65	"
7.—Unión y Progreso	— escuela	45	"
TOTAL	7 escuelas	415	alumnos

El resto de las comunidades hasta el número de 29, desde los kilómetros 7 al 45 de la carretera Lago Agrio a Coca no tienen escuela.

Precooperativas — Km. 45 al 74 Lago Agrio a Coca

1.—Joya	— escuela	90	alumnos
2.—San Carlos	— escuela	55	alumnos
3.—Pimampiro	— escuela	48	alumnos

Comunas

1.—Huataracu	— escuela	40	alumnos
2.—San Cristóbal	— escuela	30	alumnos

Independientes

1.—Las Lomas	— escuela	40	alumnos
2.—Huamayacu Bajo	— escuela	50	alumnos
3.—San Sebastián	— escuela	52	alumnos

TOTAL	8 escuelas	212	alumnos
--------------	-------------------	------------	----------------

El resto de las comunidades hasta completar el número de 25 no tiene escuela.

Desviación Proyecto Shushufindi a Central, hasta el río Eno Ande y la agrupación de Yamanunka

Precooperativas

1.—11 de Julio	— escuela	45	alumnos
2.—Nueva Quevedo	— escuela	45	"
3.—Esmeralda	— escuela	55	"
4.—Unión Manabita	— escuela	80	"
5.—Centinela del Sur	— escuela	54	"
6.—Luz y Vida	— escuela	35	"

Particular

1.—Centro Poblado	— escuela	—	
TOTAL	7 escuelas	314	alumnos

En total en la zona de la carretera Lago Agrio a Coca y desviaciones a los Pozos existen 22 escuelas primarias para un total de 941 alumnos, con un promedio de 43 alumnos por maestro.

La totalidad de las escuelas son fiscales y son atendidas por los Inspectores que residen en Coca.

ANALFABETISMO POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

LUGARES	Analf. de 6 a 14 años		Analf. de 15 o más años		TOTALES
	H	M	H	M	
Auca Yacu			6	11	17
San Pedro de los Cofanes			2	2	4
Jivino Verde			3	2	5
Proyecto Shushufindi			—	1	1
Sultana del Oriente			—	2	2
Unión y Progreso			1	2	3
La Joya			4	5	9
San Carlos			—	—	—
Huamayacu (no existen analfabetos)			1	2	3
Huataracu			6	2	8
Cañón de los Monos			6	7	13
Unión Manabita			4	9	13
Nueva Quevedo			4	2	6
Centinela del Sur			5	6	11
Luz y Vida			8	7	15
Shushufindi:					
Carretera Centro			—	4	4
TOTALES	—	—	50	64	114
%	—	—	2,79	3,57	6,36

FUENTE: CICAME: Equipo de campo — Julio 1976

ELABORA: CICAME: Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

Se observa en el cuadro que la población en edad escolar asiste en su totalidad a las clases, lo que indica el interés de sus padres en procurarles la educación, ya que muchos de ellos deben movilizarse desde varios kilómetros.

Esta dificultad explica también por qué en los respaldos alejados apenas existe población escolar, pues dadas las dificultades de los caminos y la dureza de los inviernos que coinciden con la época de escuela harían imposible la presencia normal de muchos niños.

A pesar de todo la dispersión es grande. La zona se presta a la creación de varios centros educativos reunidos, ubicados convenientemente, a donde los alumnos podrían desplazarse mediante el servicio de autobuses particulares del mismo centro de enseñanza. Esto tendría la ventaja de la asistencia segura, de mejores canchas de juego, y de un mayor nivel académico por parte de los maestros, que verían de algún modo paliada su soledad y falta de medios, para mantenerse al día.

Entre los adultos observamos que el índice de analfabetismo es relativamente bajo: 6.36% sobre los 1.790 habitantes.

Hay un verdadero afán por instruirse, y es claro que el saber al menos leer y escribir, resulta imprescindible para los colonos que quieran defender toda justicia. Llama la atención el hecho de que muchos de los alfabetizados, no solamente han terminado su primaria, sino que bastantes tienen algunos cursos de secundaria, e incluso grados académicos.

El tanto por ciento es desfavorable a las mujeres en la mayor parte de los casos. La proporción se establece así:

Analfabetos:	Hombres	2.79%
	Mujeres:	3.57%

Pero la diferencia como puede apreciarse es poca, dándose el caso frecuente de que en la casa, la alfabeta es la mujer, y no el hombre.

La encuesta nos aclara que:

Son alfabetos:	93.64%
Son analfabetos:	6.36%

Con estos datos, apreciamos que cualquier tipo de promoción que se quisiera programar, encuentra entre los colonos un público dispuesto y con capacidad de comprender.

RELIGION

La religión reportada por la mayoría de los colonos es la Católica. De tipo tradicional y arraigada en las creencias de los abuelos. De fe sencilla y tendencias moralizantes con devociones aprendidas en su infancia. Los conocimientos de la religión son pocos, aunque en ningún caso se puede decir que no exista profundidad en sus vivencias. Bastantes aseguran leer la Biblia y rezar en sus casas. Tienen mucha confianza en los misioneros que les atienden y esperan que les ayuden a conocer y vivir sus creencias. En la práctica, la mayoría pide Misa y Sacramentos y sólo una pequeña parte pide instrucción más completa. Pero creemos que todos sin excepción aceptarían una enseñanza progresiva de acuerdo a su capacidad.

El 92.63% son católicos, y a su modo, casi todos afirman practicar. El 5.21% se confiesan Evangelistas, aunque varios son bautizados por los Católicos e incluso han dado sacramentos de esta religión a sus hijos. El porcentaje más alto corresponde a los nativos Quíchuas del Alto Napo.

Los Pentecostales con el 0.92 y los Adventistas con el 0.30 ocupan los terceros y cuartos lugares.

RELIGION DE LAS 326 FAMILIAS ENTREVISTADAS

LUGARES	Católicos	Evangelistas	Pentecostales	Adventistas	Ninguna	Nº de Familias
Auca Yacu	14	6				20
San Pedro de los Cofanes	25	1				26
Jivino Verde	12	1				13
Proyecto Shushufindi	16			1		17
Sultana del Oriente	16					16
Unión y Progreso	22	2				24
La Joya	16	1	1			18
San Carlos	21	1		1		23
Huamayacu	19	1				20
Huataracu	17				1	18
Cañón de los Monos	12	4				16
Unión Manabita	19					19
Nueva Quevedo	21	1				22
Centinela del Sur	16					16
Luz y Vida	36					37
Shushufindi: Carretera Centro	20	1			1 (a)	21
TOTALES	302	17	3	1	3	326
%	92,63	5,21	0,92	0,30	0,92	

(a) sólo la de Dios

FUENTE: CICAME; Equipo de campo — Julio 1976
 ELABORA: CICAME; Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

Con sorpresa observamos que entre las religiones que predicán a Cristo, más que unión para el progreso material y espiritual, existe una pugna sorda, recelo y malos entendimientos.

En algunas comunidades la existencia de diversos credos influye negativamente en la marcha general. El recibimiento que se hizo a los encuestadores fue normalmente bueno por parte de todos, fueran de la religión que fuesen. Pero hubo algunos fanáticos que, al enterarse que los encuestadores pertenecían a la religión católica, no quisieron darles de comer, e incluso les impidieron dormir en sus casas, negándose a contestar a preguntas de índole general.

Algunas comunidades parecían cotos cerrados, donde sus miembros al amparo de la limitación de sus creencias, parecían huír del diálogo y la buena convivencia como si en ello hubiera peligro para la salvación de sus almas. Y fue precisamente en esas comunidades donde hallamos un buen número de injusticias de tipo social.

MATRIMONIO

En la nueva colonización, el porcentaje mayor corresponde a los casados, quienes precisamente a causa de la dura situación familiar hubieron de dejar su tierra para trasladarse al Oriente.

Prescindimos en este caso de los 25 solteros, y nos basamos en los 301 matrimonios restantes.

186 familias han contraído el matrimonio civil, lo que nos da un porcentaje del 61.79%. 201 son casados por sus respectivas leyes religiosas, lo que supone un 66.77%. El 23.25% corresponde a quienes viven en unión natural.

ESTADÍSTICA DE MATRIMONIOS

LUGARES	CASADO CIVIL		CASADO ECLESIASTICO		U. NAT. SOLTEROS	
	Si	No resp.	Si	No	Si	No resp.
Auca Yacu	5	15	13	7	3	
San Pedro de los Cofanes	15	7	11	11	7	5
Jivino Verde	13		11	2		
Proyecto Shushufindi	5	11	10	6	4	1
Sultana del Oriente	10	4	9	5	4	2
Unión y Progreso	17	3	15	5	4	3
La Joya	4	14	14	4	3	
San Carlos	14	2	13	3	2	6
Huamayacu	14	1	13	2	1	1
Huataracu	10	7	13	4	4	1
Cañón de los Monos	10	5	8	7	5	1
Unión Manabita	14	5	11	8	5	
Nueva Quevedo	15	6	16	5	5	
Centinela del Sur	2	14	10	6	6	
Luz y Vida	23	11	4	13	4	4
Shushufindi: Carretera Centro	15	5	13	7	5	1
TOTALES: Familias: 326	186	110	201	95	70	25
% sobre 301 matrimonios	61,79	36,54	1,66	66,77	31,56	23,25

FUENTE: CICAME; Equipo de campo — Julio 1976
 ELABORA: CICAME; Pompeya - Río Napo — Agosto 1976

Con estas cifras a la vista llama la atención el alto porcentaje de familias que no poseen su certificado de matrimonio civil: 110, que suponen el 36.54%. Más 5 familias que no responden.

En muchos casos y amparándose en ciertos privilegios que la ley concedía a sacerdotes y misioneros, las familias cristianas formalizaron su situación mediante matrimonios religiosos, —en este caso 201 son casados eclesiásticamente, lo que supone el 66.77%—, lo que para ellos era suficiente y quizá de mayor garantía para el mantenimiento del vínculo matrimonial.

Posteriormente la ley privó a los misioneros de ese derecho propio del Estado, pero no puso los medios para arreglar con métodos adecuados la situación anormal de tantas familias. Con lo que actualmente muchos colonos se hallan en precaria situación legal debido a la falta de papeles oficiales.

REORDENAMIENTO JURISDICCIONAL DEL CANTON ORELLANA.— PROYECTO

1.—Antecedentes

El día 21 de abril de 1969, el Senado de la República en el Salón de Sesiones hacía constar:

- a) "Que una defectuosa división política-administrativa de la Provincia de Napo era la causa de su lento e incipiente desarrollo;
- b) Que la Provincia tenía poblaciones cuya importancia geopolítica exigía urgentemente elevarlas a categoría de Cantón unas, y a Parroquias, otras;
- c) Que la inmensa riqueza petrolera descubierta en la Provincia y la localización de los pozos, obligan a un reordenamiento jurisdiccional del territorio para que la presencia y autoridad del Estado adquiera su pleno ejercicio".

2.—En uso de la facultad concedida por la Constitución Política del Estado en el Artículo 132, numeral 12, resolvió reformatar la División Territorial de la Provincia Napo estableciendo los nuevos Cantones de Putumayo y Orellana y sus linderos respectivos, así como también las parroquias. El Cantón Orellana quedaba integrado por las siguientes parroquias:

Puerto Francisco de Orellana (Urbana)
Limoncocha
Pañacocha
Pompeya
San Roque
San Sebastián del Coca.

3.—En el Artículo 5º de la Resolución se establecía que los linderos interparroquiales dentro de cada Cantón serían determinados por los respectivos Concejos Municipales, de acuerdo a la Ley de Régimen Municipal vigente.

4.—En el Artículo 6º se añadía que: “los Concejos Municipales procederán según la misma Ley de Régimen Municipal para la erección de las futuras parroquias en sus respectivas circunscripciones territoriales.

II.—Situación Actual:

1.—De lo antedicho se desprende que en ese momento no se tuvo en cuenta la zona de la carretera ya que las Compañías petroleras aún no se establecían, no se había abierto la carretera ni existían centros poblados. De las parroquias citadas, todas ellas pertenecen a la región del Napo y del río Coca.

2.—Posteriormente con el descubrimiento del petróleo llega la carretera que en el Cantón Orellana alcanza la suma de unos 200 kilómetros con los ramales a los pozos interiores, y la población asciende de cero a la cifra de unos 8.000 en los primeros momentos, hasta la destrucción de los puentes sobre los ríos Coca y Aguarico. La empresa común es: colonizar el Nor-Oriente.

3.—De ahí nace la urgencia de establecer linderos interparroquiales a la mayor brevedad, exigir la creación de Parroquias para que la presencia de la Autoridad del Estado adquiriera su pleno ejercicio dentro del mundo nuevo que surge en la Amazonía Ecuatoriana.

4.—Estos hechos nos sitúan ante dos alternativas:

a) Respetar las Parroquias establecidas por el Senado de la República para la zona ribereña, señalando tan sólo sus respectivos linderos interparroquiales y pedir la urgente creación de tres Parroquias nuevas para la zona de la carretera. Estas podrían ser:

Parroquia Sacha

Parroquia Shushufindi

Parroquia Enokanke (San Pedro de los Cofanes).

Evitando nombrar con esta última apelación actualmente existente para evitar confusiones con la Parroquia del mismo nombre del Cantón Sucumbíos.

b) Otra de las alternativas sería: Reformar la división territorial de las Parroquias estableciendo que la Parroquia Limoncocha se ubique en Shushufindi y la de San Roque en Jivinokanke, y determinando que en adelante se las denomine Shushufindi y Jivinokanke respectivamente.

Las razones para establecer el cambio son la poca densidad de población actual en la Ribera y la cercanía de las Parroquias adyacentes a las de Limoncocha y San Roque, que son las de Pompeya y Pañacocha, suficientes para atender a la zona.

Cierta jurisprudencia establecida por las Autoridades en años anteriores aconsejan elegir la última alternativa.

III.—Proyecto de Límites Interparroquiales:

Tomando en cuenta la segunda alternativa y con el criterio de que no es posible establecer los límites exactamente siguiendo líneas geofísicas sino más bien, guiados por las facilidades de movilización y costumbre de relaciones de los pueblos, se presenta el siguiente proyecto de límites interparroquiales:

1.—PARROQUIA "PUERTO FRANCISCO DE ORELLANA" COCA — (URBANA)

a) **Límites por vía fluvial:** Río Napo aguas abajo, desde la desembocadura del Suyunoyacu hasta la división de aguas de sus afluentes Yanayacu y Huamayacu. Río Payamino: aguas abajo, desde la desembocadura del Paushiyacu hasta el Napo. Río Coca: aguas abajo, desde la desembocadura del Basurayacu.

b) **Límites por vía terrestre:** Carretera Coca-Quito hasta la propiedad de Héctor Noboa exclusive. Carretera a Aucas—Cononaco—Zorros al momento, ya que la región es inmensa y aguarda el posterior desarrollo.

c) **Anejos:** (Cooperativas, Precooperativas, Agrupaciones, Comunas):

Coca - Centro urbano	Domingo Playa
Armenia Vieja	San José del Coca
Amarum mesa	Pucallpa (Tierra Roja)
San Carlos del Napo	San Cristóbal
Estrella yacu (Payamino)	Los Zorros
Proyecto Payamino	Virgen del Cisne
Basurayacu	

2.—PARROQUIA “SAN SEBASTIAN DEL COCA”

a) **Límites interparroquiales por vía fluvial:** Río Coca: aguas abajo, desde el límite cantonal en la desembocadura del río Dashiño hasta la desembocadura de Basurayacu en el mismo río Coca.

b) **Límites por vía terrestre:** Carretera Coca—Quito hasta Huamayacu, y carretera de acceso a las minas de piedra.

c) **Anejos:**

San Sebastián del Coca, cabecera parroquial, margen izquierda del Coca	Huataracu
Cañón de los Monos, margen derecha del Coca, aguas abajo	Basurayacu
San Pablo del Coca	Yanayacu
	Huamayacu
	Otras en formación, respaldos

3.—PARROQUIA "POMPEYA"

a) **Límites por vía fluvial:** Río Napo: aguas abajo, ambas márgenes desde la división de aguas de sus afluentes Yanayacu y Huamayacu hasta la desembocadura del río Añangu en la margen derecha y el Challuayacu en la margen izquierda. Ríos Jivino, Capocui, Itaya e Indillama: ambas márgenes, viables con pequeñas embarcaciones, en algunos casos hasta las proximidades de las carreteras abiertas por el petróleo.

b) Anejos:

Pompeya, cabecera	Capocui
parroquial	Itaya
Limoncocha	Indillama
Huamayacu del Napo	Providencia
Descanso	Mandicocha
Primavera	Garzacocha
San Antonio	Challuacocha
San Francisco (Chicta)	

4.—PARROQUIA "PAÑACOCHA"

a) **Límites por vía fluvial:** Río Napo: aguas abajo, ambas márgenes desde las desembocaduras respectivas del Challuayacu y del Añangu, hasta el límite cantonal en el meridiano 76. Río Aguarico: aguas abajo, desde la altura del varadero de San Roque hasta el meridiano 76 en Montecristi, ambas márgenes.

b) Anejos:

Pañacocha, cabecera	Añangu Bajo
parroquial	Montecristi
San Roque	Tangoy
Tereré	Aguas Negras
Edén	

5.—PARROQUIA "SHUSHUFINDI"

(Antigua Limoncocha trasladada)

a) **Límites por vía fluvial:** Río Aguarico: aguas abajo, ambas márgenes desde la desembocadura del río Eno hasta el varadero de San Roque y Aguas Negras respectivamente.

b) **Límites por vía terrestre:** Carretera Shushufindi: desde la división de aguas de los afluentes de los ríos Jivino y Shushufindi y carretera de acceso a los pozos. Carretera Durenó—Shushufindi hasta el puente sobre el río Eno.

c) **Anejos:**

Shushufindi, cabecera parroquial	San Pablo de Kanteziayá
Nueva Quevedo	Nueva Esmeralda
Nueva Aurora	Atahualpa
Luz y Vida	Enoande
Yamanunka	Centinela del Sur
Francisco Pizarro	La Gran Vía
El Paraíso	Abdón Calderón
	Otras en formación

Aún no se ha podido establecer a qué Cantón pertenecen los pozos Fanny y Mariam de la margen derecha de Aguas Negras.

6.—PARROQUIA "JIVINOKANKE"

(Antigua San Roque trasladada)

a) **Límites por vía terrestre:** Carretera Coca—Quito: desde el puente sobre el río Puca Jivino (Jivino Rojo) hasta el puente sobre el Chipiri Eno (Río Bonito), afluente del Eno. Carretera Shushufindi: desde el partidero (km. 33) hasta el puente sobre Ahuanoyacu, último afluente del Jivinoacu.

b) Anejos:

Jivinokanke, cabecera
parroquial en el km. 28
Puca Jivino
Proyecto Shushufindi
Conambo
Unión Santo Domingo
Luz de América
Tungurahua

Eloy Alfaro
Sultana del Oriente
Unión Manabita
Enokanke
Santa Rosa
Quinde Verde
10 de Noviembre
Otros en formación

7.—PARROQUIA "SACHA" (Nueva creación)

a) **Límites por vía terrestre:** Carretera Coca—Quito: desde Huamayacu hasta el Puca Jivino. Carretera San Carlos—Napo: desde el partidero hasta el puente sobre Sardinasyacu, último afluente del Huamayacu, y carreteras de acceso a los pozos de la estructura Sacha.

b) Anejos:

Joya de los Sachas,
cabecera parroquial
Parker
Pimampiro
Juan Motalvo
Nuevo Ecuador

Unión y Progreso
San Carlos
Alto Huamayacu (Lomas)
Manuela Cañizares
Otros en formación

BIBLIOGRAFIA

- BARRANTES, E.— "La Nueva Ley de Reforma Agraria del Perú".— América Indígena, Vol. XXIX, N° 4.— México. 1969.
- BROOM Y SELZNICK.— "Sociología".— Ed.it. Continental.— México, 1975.
- COSTALES, A.— "Los Quíchuas del Coca y el Napo".—Escuela de Sociología de la Universidad Central.— Quito-Ecuador, 1969.
- I. G. M. Mapoteca.— Mapa del Ecuador actualizado, 31 de Diciembre de 1971.
- MELATTI, J. C.— "Los Indios del Brasil".— S. E. P.— México, 1970.
- LABACA UGARTE, A.— "Reordenamiento Jurisdiccional del Cantón Orellana. Proyecto".— Manuscrito.— Coca, 1976.
- PREFECTURA APOSTOLICA DEL AGUARICO.— Esquemas de Cooperativas.— Mimeografiado, 1976.
- S. PEDRO, F.— "Atlas Geográfico del Ecuador".— Quito, 1975-1976.
- III CENSO DE POBLACION II DE VIVIENDA.— Quito, 1974.
- TEXACO.— Esquemas: Carreteras, pozos.— Policopia, 1976.



TITULOS PUBLICADOS POR CICAME:

- * **Mensaje de vida cristiana. Catecismo popular.**
Quichua-español. 1968.
(agotado)
- * **Santa Misa. Oracional. Cantoral.**
Castellano-quichua. 2ª edición. 1973.
- * **Aprenda el Quichua. Gramática y vocabularios.**
2ª edición. 1974.
P. Camilo Múgica.
- * **Sacha Pacha. El Mundo de la Selva.**
Edición bilingüe. 1976.
Juan Santos Ortiz de Villalba.

En preparación:

- * **Los cuatro Evangelios. Edición quichua.**

PEDIDOS A: CICAME

Apartado 2713. Quito.
Teléfono: 241-281.